

R165

112

POLITICA Y ESPIRITU

N.
165

SUMARIO

UNA DEFINICION NECESARIA.

POLITICA NACIONAL: Los hechos. Trágicos incidentes en el norte. Convocatoria a la Cámara. Elecciones en la Fech.

POLITICA INTERNACIONAL: Suez sin solución a la vista. El General Stroessner en Paraguay. 5.000 millones el año dos mil.

EMPRESAS JEFES Y CIVILIZACION por *Jorge Kibédi.*

PANAMA UNA COMISION MAS, por *Alejandro Magnet.*

ORIENTACIONES DEL EPISCOPADO ARGENTINO SOBRE ACTIVIDADES EN EL CAMPO DE LA POLITICA.

DOS SEMANAS DE ARTE.

EXPOSICION DE ARTE SACRO.

LOS LIBROS.

AÑO
XII

4038

1.º de OCTUBRE de 1956

EDICIONES DEL PACIFICO

(Algunas colecciones y títulos)

COLECCION AMERICA

Tibor Mende: <i>América Latina entra en escena</i> (3ª edición) \$	900
Germán Arciniegas: <i>Entre la libertad y el miedo</i> (6ª edición) (agotada)	
Alejandro Magnet: <i>Nuestros vecinos justicialistas</i> (10ª Edición)	600
Luis Alberto Sánchez: <i>Haya de la Torre y el Apra</i>	700
Alberto Ostria Gutiérrez: <i>Un pueblo en la cruz (El drama de Bolivia)</i> (2ª edición)	700
Jesús de Galíndez: <i>La Era de Trujillo</i> (5ª edición)	1.000
Jean Davidson: <i>Corresponsal en Washington</i>	600
Raymond Cartier: <i>Las 48 Américas</i> (2ª edición)	700

COLECCION ROSTRO DE CHILE

<i>Biblioteca de Historia</i>	
Greta Mostny: <i>Culturas precolombinas de Chile</i>	\$ 400
F. L. Cornely: <i>Cultura Diaguita Chilena y Cultura de El Molle</i>	600
Gonzalo Bulnes: <i>Guerra del Pacífico</i> (2ª edición) (3 volúmenes) c/u	1.500
Gral. Francisco Javier Díaz: <i>La Batalla de Maipú</i> (2ª edición)	400
Oscar Pinochet de la Barra: <i>La Antártica Chilena</i> (3ª edición)	500
Oscar Pinochet de la Barra: <i>Chilean Sovereignty in Antarctica</i> (En inglés)	400
<i>Biblioteca de Política</i>	
Alberto Edwards: <i>La organización política de Chile</i>	\$ 500
Alberto Edwards: <i>La fronda aristocrática</i> (4ª edición)	600
Raúl Silva Castro: <i>Ideas y confesiones de Portales</i>	500
Eduardo Frei: <i>Sentido y forma de una política</i>	300
Eduardo Frei: <i>La verdad tiene su hora</i> (4ª edición)	250

Ricardo Cruz-Coke: <i>Geografía electoral de Chile</i>	300
Guillermo Varas: <i>La enseñanza particular ante el Derecho</i>	300
Leonidas Bravo: <i>Lo que supo un auditor de guerra</i> (2ª edición)	600
<i>Biblioteca de Economía</i>	
Aníbal Pinto: <i>Hacia nuestra independencia económica</i>	\$ 500
Aníbal Pinto: <i>Cuestiones principales de la economía</i>	400
Comisión Económica para América Latina (CEPAL): <i>Antecedentes sobre el desarrollo de la economía chilena, 1925-1952</i>	500
Humberto Muñoz: <i>Introducción al cooperativismo</i>	200
Carl Hudeczek: <i>Economía chilena (Rumbos y Metas)</i>	600

Biblioteca de Sociología

Francisco A. Pinto: <i>Seguridad social chilena</i>	\$ 400
Carlos Vial: <i>Cuaderno de comprensión social y Cuaderno de la realidad nacional</i> (2 volúmenes)	600
<i>Biblioteca de Memorias, Crónicas y Documentos</i>	
Lord Thomas Cochrane: <i>Memorias</i> (3ª edición)	600
Augusto Orrego Luco: <i>Recuerdos de la Escuela</i> (2ª edición)	400
Lily Iniguez Matte: <i>Páginas de un Diario</i>	600
Hipólito Gutiérrez: <i>Crónica de un soldado de la Guerra del Pacífico</i>	500
Daniel Riquelme: <i>Bajo la tienda</i> (2ª edición)	400
Manuel Concha: <i>Tradiciones serenenses</i>	400
Jenaro Prieto: <i>Humo de pipa</i>	500
Alberto Ried: <i>El mar trajo mi sangre</i>	800
<i>Biblioteca de Clásicos de Chile</i>	
I. Pedro de Valdivia: <i>Cartas</i>	\$ 600

EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

Ahumada 57 — Teléfono 63121 Casilla 3126 — Santiago.

DESPACHOS CONTRA REEMBOLSO DESDE UN LIBRO

POLITICA Y ESPIRITU

Los hechos y las ideas

Redacción — Administración:
Ahumada 57, Teléfono 63121,
Casilla 3126 — Santiago de Chile.

Director: Jaime Castillo V.

Sub-Director: Fernando Castillo.

Comité de Redacción: Alejandro

Magnet, José M. Vergara,

Jorge Cash M.

REVISTA QUINCENAL

1º de Octubre de 1956

AÑO XII

Nº 165

Valor de la suscripción a 24 números: Chile, \$ 1.100.— Extranjero, US\$ 3.— Las suscripciones deben solicitarse a EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A., Casilla 3126, Santiago de Chile.

UNA DEFINICION NECESARIA

Como se recordará, la huelga de los empleados bancarios, que terminó con la rendición incondicional del gremio, trajo como consecuencia el despido de todos los dirigentes del movimiento a lo largo del país. El Gobierno, en aquella ocasión, manifestó, por medio de declaraciones oficiales, que no permitiría que se adoptaran represalias en contra del personal bancario; sin embargo —se ha sabido después—, fueron personeros del propio Gobierno quienes alentaron a los empresarios para que procedieran a expulsar a todos aquellos empleados que, en el presente o en el pasado, se habían destacado como dirigentes gremiales.

Posteriormente, el término del conflicto de los trabajadores del salitre vino a mostrar, aún más claramente, cuál es la posición del Gobierno frente al movimiento gremial. En efecto, después de más de dos meses de huelga, el Gobierno propuso una fórmula de avenimiento que fue aceptada por los obreros; pero, al firmarse el acta correspondiente, éstos pidieron que se incluyera una cláusula que les asegurara que no se tomarían represalias. La cláusula fue rechazada por los empre-

sarios y el Gobierno decretó la reanudación de faenas y dio comienzo a una de las más violentas persecuciones en contra de los dirigentes sindicales.

Los gremios son instituciones que nacieron con el fin primordial de defender los intereses de los trabajadores frente a los intereses del capital. Al Estado, cuando se produce un conflicto entre estos intereses, le corresponde el papel de mediador, el de velar por el bien común e impedir que la justicia sea violentada. Por eso, cuando vemos que el Gobierno adopta una decidida actitud en contra de los trabajadores, cuando lo vemos alentar a los empresarios para que adopten represalias, cuando lo vemos poner toda clase de obstáculos para que los conflictos se solucionen, no podemos dejar de pensar que este Gobierno ha tomado la decisión de terminar con el movimiento gremial en el país, lo cual nos parece de una extrema gravedad.

Es necesario que el Gobierno defina su actitud y diga claramente qué pretende con esta política de persecución y es necesario, también, que los trabajadores tomen conciencia del peligro que los está amenazando.



LOS HECHOS

Con motivo de la celebración de las Fiestas Patrias llega a Santiago, invitado por el Presidente de la República, el General Alfredo Stroessner, Presidente del Paraguay.

El Congreso termina su período ordinario de sesiones.

Se producen graves incidentes en la oficina salitrera de Pedro de Valdivia. Mueren dos obreros en choques con la policía.

El Gobierno culpa a los elementos extremistas de crear un clima de agitación en el Norte y decreta el estado de sitio en la provincia de Antofagasta.

El Presidente de la Cámara de Diputados, con la firma de 29 de sus miembros, convoca a la Corporación para debatir los incidentes producidos en la zona Norte.

La convocatoria a la Cámara de Diputados provoca la renuncia del primer Vicepresidente señor Héctor Correa Letelier.

TRAGICOS INCIDENTES EN EL NORTE

Lo que sucedió realmente en la oficina salitrera de Pedro de Valdivia el 17 de Septiembre va a tardar, sin duda, bastante tiempo en averiguarse; sin embargo, y a pesar de la actitud asumida por los diarios La Nación, El Mercurio y El Diario Ilustrado, la opinión pública se ha formado conciencia de que el Gobierno adoptó una actitud más que provocadora al enviar a 60 carabineros armados para detener a dos dirigentes sindicales. Tampoco es verosímil pensar que la fuerza pública haya actuado con prudencia y que los disparos que se hicieron al aire hayan podido producir dos muertes.

Es indudable que el Gobierno está dispuesto, si no a liquidar el sistema sindical chileno, por lo menos a atemorizar a sus dirigentes usando una política de mano firme que, en este caso, resultó extremadamente dura y que puede acarrear molestas consecuencias.

Los liberales, que son gentes que no se andan con muchos remilgos cuando se trata de reprimir manifestaciones populares, han declarado que no emitirán ningún juicio para conocer el informe que emitirá su presidente que partió a informarse al terreno acerca de la realidad de los hechos. Esto indica que las versiones que ha dado el Gobierno sobre el origen de los sucesos no han logrado convencer más que a los conservadores unidos que le están dando amplio respaldo. El resto de los partidos políticos han preferido, como es lógico, que los hechos se investiguen plenamente.

CONVOCATORIA A LA CAMARA

La convocatoria a la Cámara de Diputados, hecha por su Presidente, con la firma de 29 de sus miembros, ha levantado una ola de opiniones contradictorias acerca de la constitucionalidad del procedimiento y ha provocado, además, la renuncia del Primer Vicepresidente, Diputado don Héctor Correa Letelier.

Nos parece interesante reproducir a continuación las declaraciones hechas al respecto por el Segundo Vicepresidente, Diputado don Juan de Dios Carmona:

—“Estoy completamente de acuerdo con el procedimiento adoptado por la Mesa al citar a la Cámara a sesión especial para que se ocupe del estudio de los sucesos ocurridos en la zona norte. Estimo que se ha interpretado fielmente la letra de la Constitución Política del Estado, que en su artículo 59 dice que “La Cámara de Diputados y el Senado abrirán y cerrarán sus legislaturas ordinarias y extraordinarias a un mismo tiempo. Sin embargo, pueden funcionar separadamente para asuntos de su exclusiva atribución, caso en el cual hará la convocatoria el Presidente de la Cámara respectiva”. En este caso, la atribución exclusiva de la Cámara es fiscalizar la actuación del Gobierno. Por este motivo, me parece totalmente ajustada a los marcos constitucionales la citación a sesión especial. En cuanto a las 29 firmas solicitadas, estimo que ellas sirven de antecedente para tener la seguridad de que se contará con el quórum necesario para sesionar”.

ELECCIONES EN LA FECH

En la quincena terminaron los escrutinios de las elecciones que se realizaron para elegir la nueva directiva de la Federación de Estudiantes de Chile. En una revista se dijo, no hace mucho, que estas elecciones reflejaban en miniatura la situación política

general del país y que constituían, en cierto modo, un anticipo de lo que puede ocurrir más adelante.

Los resultados fueron los siguientes: 1º lista de la Federación Cristiana y liberal, 2º lista del Frap, 3º lista radical y 4º lista del Partido Conservador Unido y Agrario Laborista.

TRUJILLO EL HERMOSO

La verdad es que en lo que se refiere al señor Trujillo, el Benefactor, uno nunca termina de aprender. Sabíamos que el Generalísimo era heroico, genial, grandioso etc., pero no teníamos idea de que fuera hermoso. Y lo es... Efectivamente, por una gentileza que debemos agradecer a sus representantes en Chile, hemos recibido una abundante literatura acerca de las cualidades personales de don Rafael Leónidas y en ella hemos encontrado una verdadera joya que se titula "El Liderato de Trujillo en la Universidad", editado por Impresora Dominicana en 1953. Su autor es don Germán Soriano quien, al comenzar el relato de una visita hecha por el Benefactor a la Universidad de Santo Domingo, nos lo describe en esta forma:

"Agil de pensamiento; fuerte y rápido de voluntad; y hermoso, en su molde podría variarse la estatua de la juventud."

Más adelante agrega:

"Su carro, sobre cuatro ruedas sigilosas, avanzaba a cuadro y media. Su carro. Afuera. En los pasillos. Adentro se produjo la temblorosa inquietud de los palomares cuando se acerca la mano que lleva los graneros."

Hay que confesar que después de conocer algunas intimidades del régimen del Benefactor se comprende fácilmente lo de la temblorosa inquietud cuando él se acerca; pero, lo que no se entiende muy bien respecto de los universitarios es aquello de los palomares y de la mano que lleva los graneros. Tal vez

el autor quiso referirse más bien a los parientes del señor Trujillo.

Sigue don Germán Soriano.

"A la entrada le tomaron en palmas de aplausos. Por la escalera le llevaron en júbilo. Al paraninfo le entraron en fiesta grande, en apoteosis."

Lo que le pasó a la entrada creemos comprenderlo, aquello de que le tomaran en palmas de aplausos nos recuerda un juego llamado Volley-ball en que hacen más o menos lo mismo. Lo de la escalera y del paraninfo nos parece sencillamente una falta de respeto.

A continuación, don Germán nos hace dar un grato paseo por la historia en compañía del Benefactor y nos dice:

"Si Grecia hubiese tenido, así, un último repúblico, no hubiera perecido Atenas. Ni sería hoy, la Acrópolis, el cementerio de sus glorias. Y no digamos qué habría ocurrido en Roma. El hubiera ganado la última batalla y habría salvado el Imperio."

Es claro que frente a una afirmación tan seria hubiéramos querido poder pedir su opinión a un griego o a algún romano; pero, aparte de este pequeño detalle, sin gran esfuerzo, uno puede imaginarse a don Rafael Leónidas atravesando los siglos, de pie en su carro sobre ruedas no tan sigilosas como las que nos describió antes don Germán Soriano.

F. C.

SUEZ, SIN SOLUCION A LA VISTA



Es muy posible que, a pesar de los vistosos titulares de la prensa de estos últimos días y de las espectaculares declaraciones de los dirigentes británicos y franceses con respecto a la cuestión de Suez, ésta no haya derivado hacia extremos irreparables ni que tan sólo se haya agravado tanto como podría parecer a primera vista.

Concretamente, lo que ha ocurrido es lo siguiente:

Después que ya a fines de la semana pasada fué evidente que no se llegaría a un acuerdo entre Nasser y la comisión de cinco que presidía el premier australiano Mr. Menzies, ingleses y franceses llevaron a cabo urgentes consultas para planear la siguiente etapa. El premier francés voló a Londres para conversar con su colega británico. Por otro lado, el embajador norteamericano en la capital inglesa fué mantenido al corriente de todo. De esas conversaciones salió el plan que se hizo público en la noche del miércoles último y al cual se le dió en el primer momento un alcance más amenazante del que realmente tiene.

Ese plan consiste en lo siguiente:

1º Se formará una Asociación de países usuarios del Canal de Suez, la cual contratará los pilotos necesarios para dirigir el tránsito por el canal, cobrará el peaje que ella acuerde y entregará una parte de él a Egipto.

2º Esta asociación será provisional y durará mientras se llega a un acuerdo con Egipto. Mientras dure funcionará fuera de las aguas territoriales y, naturalmente, fuera del territorio egipcio.

3º La asociación estará formada por los países cuyos barcos transitan por el Canal de Suez y que voluntariamente deseen incorporarse a ella. Entre esos países están desde luego, Inglaterra y Francia, y también Estados Unidos, cuyo Secretario de Estado declaró que aprobaba la idea.

4º La asociación invoca como precedente jurídico-internacional de su formación la convención de Constantinopla de 1888, por la cual se garantiza a todos los países de la tierra el libre tránsito por el Canal de Suez en tiempo de paz y en tiempo de guerra.

Al mismo tiempo, los pilotos europeos que prestaban servicios en el Canal de Suez y de los cuales, como se dijo aquí los franceses y británicos constituían más de la mitad, y los europeos en general, los dos tercios, recibie-

ron orden de retirarse y comenzaron de inmediato a solicitar la visación de sus pasaportes para salir de Egipto. Por su lado, el gobierno de El Cairo no ha opuesto dificultades hasta ahora para el retiro de ese personal, a pesar de que de ese modo los pilotos que quedan, entre setenta u ochenta cuando mucho, no bastan para asegurar el tránsito por el Canal.

Esta actitud egipcia se explica perfectamente porque el principio básico que ahora la guía es no emplear en ningún caso la violencia, para no dar así el mínimo pretexto a que los otros la empleen. En realidad nada mejor querrian Eden y Mollet que un acto violento de parte de Nasser, pero puede suponerse que éste no les dará en el gusto sino como último extremo.

Esta política egipcia, por otro lado, tiene una base sólida y un triunfo en la mano gracias a los Estados Unidos. Es la actitud del Departamento de Estado la que, en realidad, está impidiendo hasta ahora un agravamiento de la situación. El gobierno de Washington parece estar haciendo equilibrios entre la necesidad de dar un respaldo mínimo a sus principales aliados de Occidente y la necesidad de no precipitar una crisis que puede ser sangrienta e incalculablemente grave en el Medio Oriente. Ha sido de esta manera que se ha podido dar la posición un tanto contradictoria en que ahora se halla Estados Unidos ante el problema de Suez. Por un lado apoya la idea de constituir una Asociación de usuarios del canal, pero, por el otro lado, el Departamento de Estado declara terminantemente que no recurrirá a la fuerza para que los usuarios asociados realicen la finalidad para la cual se han constituido, o sea transitar por el canal sin tener que depender de Egipto y sin pagarle a éste el peaje que sus autoridades van a exigir. Aún más, el gobierno norteamericano se declara dispuesto a prestarle los dólares necesarios para financiar sus mayores gastos a los países que prefieran enviar sus barcos por el cabo de Buena Esperanza, dando la vuelta al Africa, para no tener que pasar por Suez y encontrarse con dificultades. Al mismo tiempo, aunque el primer ministro inglés, sir Anthony Eden no lo haya dicho, puede creerse que la presión norteamericana ha sido decisiva para que los ingleses se comprometan a recurrir a las Naciones Unidas antes de emplear la fuerza contra Egipto en Suez.

Naturalmente, Nasser declaró desde El Cairo que la constitución de la Asociación de Usuarios era una provocación y advirtió que la tentativa de ejercer los derechos que, a su juicio, se arrogaba dicha asociación, significaría la guerra. Es ante tal declaración que

Mr. John F. Dulles ha declarado que Estados Unidos no piensa en modo alguno pasar por Suez contra la oposición de Egipto, y que si a este país le parece mal la navegación de sus barcos por el canal, los enviará a dar vuelta por el cabo de Buena Esperanza, como ocurría hace un siglo. Imposible ser más considerado.

No puede ser un misterio para nadie que esta infinita y más bien sorprendente moderación de Mr. Dulles no puede sino dar nuevos ánimos a Nasser y excitar fuertemente la secreción biliar de Eden y Mollet. Nunca hasta ahora se había dado el caso de que el Secretario de Estado republicano y la izquierda laborista de la Gran Bretaña y casi, casi el Partido comunista francés estuvieran de acuerdo. El problema es cuanto tiempo más puede durar este acuerdo, porque Estados Unidos no puede seguir bailando indefinidamente en la cuerda floja, haciendo equilibrios entre Francia y Gran Bretaña por un lado y Egipto por el otro. Lo grave del caso es que, a medida que pasa el tiempo los gobiernos francés e inglés se van comprometiendo más y más en una política enérgica frente a Egipto y están ya condenados a imponérsela a Nasser o a perder ellos cara en la forma más vergonzosa imaginable, a menos de que se logre llegar a un compromiso razonable, posibilidad ésta que se ve ahora tan lejana como en un comienzo. Pero, sea como fuere, el gobierno de Washington también tiene que hacer frente a una dura alternativa: o encuentra una solución o tiene que definirse. Entre tanto, lo mejor que puede hacer es ir dando largas al asunto.

EL GENERAL STROESSNER EN PARAGUAY

Durante los días de fiestas patrias estuvo de visita en Chile, invitado por el presidente Ibáñez en Panamá, el presidente paraguayo general Alfredo Stroessner. Es la primera vez que un mandatario paraguayo se halla en Chile y felizmente el general Stroessner se halló en condiciones de aceptar la invitación del general Ibáñez. Unos cuantos meses antes difícilmente hubiese podido aceptar alguna invitación para abandonar su país.

En Paraguay dicen que cuando hay temporal en Buenos Aires, tres días después llueve en Asunción y este adagio tiene vigencia tanto para el clima físico como el político. De este modo, cuando el 16 de Septiembre se desencadenó en Buenos Aires el más fuerte temporal de los últimos años, en Asunción debieron prepararse para una copiosa lluvia. Y con razón.

Paraguay es el país más pobre de América del Sur. Tradicionalmente, hay dos partidos que luchan encarnizadamente por el poder. Cuando triunfan los liberales, los colorados hallan la vida tan incómoda que prefieren ganársela en otra parte. Cuando los colorados logran derribar a los liberales, aplican la ley del tallón. El resultado acumulativo de las

luchas políticas y la miseria del país ha sido que en la actualidad hay unos 400.000 paraguayos fuera del país. Como el último censo ha establecido que Paraguay tiene 1.500.000 habitantes resulta también que por cada 100 paraguayos que viven en su patria hay 22 que tienen que hacerlo fuera de ella; un caso, a lo que parece, único en el mundo.

De esos 400.000 paraguayos exilados hay unos 20.000 repartidos entre Brasil y Uruguay; todos los demás viven en la Argentina. Se calcula que de estos 380.000 unos 70.000 han tenido que emigrar huyendo de las persecuciones políticas. No sólo son liberales, pues los colorados están en el poder, sino que hay también colorados que tuvieron que huir cuando una fracción del partido se alzó con el mando. Esa fracción es la que supo recibir consejos y quizás algo más de los emisarios de Perón a comienzos de 1949.

Estos millares y millares de emigrados paraguayos que viven en la Argentina, muchos de ellos soñando con el desquite, son un peligro permanente para el gobierno de Asunción. En cualquier momento, si el de Buenos Aires hiciera la vista gorda, podrían convertirse en un ejército de invasión que, con algún apoyo en unidades del ejército en el interior de Paraguay darían dolores de cabeza al gobierno establecido en el país. Esto explica la situación de Stroessner tanto con respecto a Perón como con relación al gobierno que le sucedió en Buenos Aires.

Cuando Perón llegó al poder prefirió no esperar que los acontecimientos se desarrollasen solos y tuvo la suerte de encontrar su hombre en la persona de un joven militante comunista de 33 años, que accedió a colaborar. Este joven se llamaba Epifanio Méndez Fleistas y uno tiene la tentación de ver su mano en todos los golpes que se han venido sucediendo en Paraguay desde 1949. Ese año el presidente Molas, a quien Epifanio Méndez ayudara a conquistar el cargo, le nombra jefe de la policía paraguaya. Esto ocurre en febrero, y en septiembre siguiente el Dr. Federico Chaves, con el apoyo de Epifanio Méndez, derriba a Molas y en julio de 1950 se hace elegir presidente con todas las de la ley. Pero, dos semanas antes, ha tenido que derrotar en la frontera un intento de invasión dirigido por el ex presidente Higinio Morínigo, que está exilado en Buenos Aires desde mediados de 1948.

De Paraguay es poco lo que se sabe en la vertiente americana del Pacífico, pero los hechos son decisivos. Morínigo, que había sido ministro de la Guerra de Estigarribia, peleó junto a éste en el conflicto del Chaco y tuvo desde entonces oportunidad de entrar en contacto con los militares argentinos, cuyo gobierno favorecía a Paraguay en contra de Bolivia. A la muerte de Estigarribia en un accidente de aviación, en 1940, lo reemplazó Morínigo en la presidencia y se mantuvo en ella hasta 1948.

Durar más de siete años en la presidencia

del Paraguay es un record, porque, término medio, apenas alcanzan los presidentes a cumplir diecinueve meses en su cargo, y en ese término medio han influido mucho los 93 meses de Morinigo. Con el conocimiento de lo que les ocurrió a sus sucesores y por el hecho de que pudiera preparar su pequeña expedición de reconquista del poder en la Argentina estrechamente vigilada de 1948, uno tiene la sospecha de que las relaciones de Morinigo con Perón no andaban del todo mal. De otro modo es también difícil que Morinigo haya podido mantenerse hasta cinco años después del triunfo de los militares en la Argentina.

Esto también debió saberlo —o sospecharlo— el presidente Chaves, porque, para evitar la repetición de nuevas intenciones desde la Argentina, hizo, al mes de estar en la presidencia, su peregrinación *ad limina*. En Buenos Aires pronunció las más encendidas declaraciones de amor al justicialismo y se volvió más tranquilo a Asunción con Epifanio Méndez a su lado.

En 1953, Méndez Fleitas es ya presidente del Banco Central de Paraguay y se da el gusto de firmar, como representante de su país, el Convenio de Unión Económica por el cual se incorpora un nuevo miembro "al sistema del Acta de Santiago". El tratado que se suscribe en Asunción el 14 de agosto de 1953 es similar al que cinco semanas antes el general Ibáñez había ido a firmar a Buenos Aires y por él Paraguay se obliga a facilitar la importación de productos argentinos hasta por treinta millones de dólares al año.

Pero, en las relaciones con el Paraguay, Perón se preocupa más de lo teatral y apto para impresionar a la gente que de aumentar demasiado un control que Brasil puede tolerar sólo hasta cierto punto y que la Argentina no puede desarrollar por falta de dinero. Así, el camino de la capital paraguaya hasta la ciudad de Encarnación, sobre el Paraná, frente a Posadas, se comenzará a construir con un préstamo de cinco millones de dólares del Banco Internacional, en tanto que Brasil contribuirá con créditos e ingenieros de su ejército a la construcción de otra carretera que dará salida al Paraguay por el puerto de Santos. Los Estados Unidos, por su lado enviarán técnicos y maquinaria para abrir otro camino, por el Chaco hacia Bolivia. Perón, que no tiene dólares, hará dos visitas a Asunción llevando trofeos conquistados a los paraguayos en la guerra de 1865 y hasta dirá en un discurso que la ambición de su vida es morir al frente de una división paraguaya...

El presidente paraguayo que recibió a Perón en su primera visita, que fue con la clásica distribución de sidra y pan dulce que se hacía a los "descamisados" argentinos, era todavía Federico Chaves. Para la segunda visita, en 1954, el presidente era el general Alfredo Stroessner. Chaves había sido reelegido, como candidato único del partido único

—el Colorado— en febrero de 1953, pero pronto se halló en dificultades con la Argentina debido a incidentes provocados por la arrogancia peronista que dieron lugar a la inevitable reacción del sentimiento nacional paraguayo. Chaves, entonces, quiso botar lastre y le pidió la renuncia a varios miembros de su gobierno conocidos por su peronismo, entre ellos, al ministro del Interior, Tomás Romero Pereyra y al presidente del Banco Central, Epifanio Méndez Fleitas. Por desgracia para el presidente, Epifanio Méndez tenía o supo ganarse el apoyo del comandante de la guarnición de Paraguari, general Stroessner, y el que tuvo que renunciar fue Chaves (5 de mayo de 1954). El ministro del Interior, Tomás Romero, asumió la presidencia provisional y Stroessner, naturalmente, —candidato único del partido único— comenzó a preparar su campaña presidencial, con el apoyo del invariable Epifanio Méndez. Una semana más tarde, el candidato declaraba al corresponsal de United Press: "Hoy recibí un caballo de pura sangre regalado por el general Perón. Mi pueblo quiere a Perón, que supo granjearse un hondo afecto y simpatía durante su visita a Asunción" (*). En el mes de junio siguiente y previa la peregrinación *ad limina*, el general Stroessner asumía la presidencia del Paraguay y Epifanio Méndez seguía en la del Banco Central.

Sin embargo, de las declaraciones del presidente paraguayo sobre el afecto de su pueblo a Perón, en cuanto éste se marchó de vuelta de su segunda visita comenzó a circular clandestina y profusamente en la Asunción el número 3 de una *Gaceta Militar* que aparecía editada por una *Junta Militar Patriótica*. En esa *Gaceta* se decía, entre otras cosas: "Nos vemos impelidos a llamar la atención al ejército y al pueblo de Paraguay sobre la forma asaz sugestiva con que se ha venido preparando la ceremonia de la entrega oficial de los trofeos; la firma de un convenio comercial suicida que abre todas las posibilidades de un sometimiento de nuestra economía al imperialismo argentino; una propaganda sostenida en favor de cualquiera forma de ayuda peronista a nuestro país efectuadas, en la mayor parte de los casos, en forma humillante para nuestra soberanía y dignidad de pueblo libre y soberano, y, por último, la desembozada propaganda justicialista y la imposición de fórmulas que consagran, más que al pueblo argentino, especialmente al actual mandatario del país vecino".

A continuación, la *Gaceta* acusaba a una pandilla encabezada por Epifanio Méndez, conderado con la medalla de la lealtad peronista, de facilitar la anexión económica del Paraguay a la Argentina, utilizando la difusión por todos los medios imaginables del "justicialismo imperialista como el cimiento de un plan de anexión política".

(*) Cable de U.P. de 13 de mayo de 1954.

Como se ve, la misma diplomacia utilizaba en todas partes los mismos instrumentos y cosechaba los mismos frutos. En último término, los resultados que finalmente obtuvo Perón en Paraguay no fueron positivos ni estables. No se puede culpar, por cierto, ni a la Argentina ni a Perón del atraso y la pobreza paraguayas, pero es evidente que con sus intervenciones reiteradas en la vida política de su pequeño vecino, el dictador sólo contribuyó a desorganizar aún más y a provocar en su contra las inevitables reacciones. De 1946 a 1955, mientras Perón estuvo en el poder, se sucedieron en el Paraguay ocho presidentes y casi todos esos cambios fueron provocados por las intrigas peronistas tras el deseo de contar con gobernantes dóciles. Entre tanto, el desarrollo económico paraguayo se ha retrasado enormemente y el costo de la vida, de 1948 a 1954, ha subido en un 1,200 por ciento, gracias a una inflación desenfrenada.

Al menos, por lo que se refiere a la intervención política, el saldo ha sido una vigilante desconfianza y un profundo resentimiento de la opinión ilustrada del Paraguay. El ex presidente Natalicio González incluso ha acusado a Perón de haber estado a punto de invadir su país en 1948 y ha confirmado públicamente en la Argentina que Perón maquinó hasta derribarlo. Con todos estos antecedentes se puede apreciar que el nuevo gobierno argentino tiene ante sí una delicada tarea si quiere desvanecer las suspicacias paraguayas y restablecer la cordialidad de las relaciones entre los dos países.

Esta tarea es más fácil si se consideran las repercusiones de la caída de Perón en la política interna paraguaya en la que él había intervenido tan activamente. Esa caída tenía que producir fatalmente un vuelco en la situación del país que daba asilo a Perón y cuyos asuntos se habían desarrollado en gran parte en función de éste durante los diez años anteriores. No cabía duda de que ese vuelco tenía que ser hacia la libertad, tal como había ocurrido en la Argentina.

Perón celebró sus 60 años en Asunción y sólo fue trasladado a Villarrica, en el interior del país, el 17 de octubre, después de haber provocado dos reclamaciones del gobierno argentino al paraguayo con sus declaraciones beligerantes. Las reclamaciones de Buenos Aires fueron acompañadas del cierre momentáneo de algunos puertos, a manera de advertencia... Entre tanto, para su cumpleaños, Perón había sido objeto de una manifestación popular en Asunción, pero, al mismo tiempo, los estudiantes comenzaban a escribir en las murallas de la ciudad que el dictador debía irse y el gobierno, otorgar libertad política. Una semana antes que Perón partiera hacia Panamá, la Federación Universitaria del Paraguay lo declaró "persona no grata" y pidió que los profesores expulsados de sus cátedras por el gobierno fueran

restituidos a ellas y se dictara una amnistía general en beneficio de todos los exilados.

Stroessner comprendió luego que el viento había cambiado y que, inevitablemente, después del temporal de Buenos Aires tenía que llover en Asunción, por lo que debía proceder en consecuencia si no quería provocar un nuevo temporal en la capital argentina, que podría derribarlo a él. Pero cuando quiso "desperonizar" su gobierno eliminando, ante todo, a Epifanio Méndez, se encontró con la misma situación que éste le provocara a Federico Chaves en mayo del año anterior y en virtud de la cual el propio Stroessner se encontraba ahora en la presidencia. La situación hizo crisis el 22 de diciembre y Stroessner venció al mantener la adhesión de fuerzas militares más poderosas que las que Epifanio Méndez había logrado sublevar. Dos de los jefes del sector peronista del Partido Colorado aceptaron alejarse con cargos diplomáticos, pero Méndez Fleitas, que alcanzó a mantenerse hasta una semana más en su presidencia del Banco Central, declinó salir del país. Por su lado, el teniente coronel Mario Ortega, jefe de la policía y sublevado contra el gobierno, amigo de Epifanio Méndez y peronista como él, logró mantenerse en el cargo. Así, si Stroessner no ha logrado eliminar completamente a los peronistas, que conservan ciertos puestos llaves y pueden lanzar alguna masa popular a la calle, ha ganado la primera y más difícil batalla y se siente tan seguro como para ausentarse del país.

Entre tanto, dictada la amnistía, han comenzado a regresar a Paraguay los exilados "liberales", "Febreristas" y "colorados" disidentes. El problema del gobierno argentino es cómo obrar de modo que el Paraguay no sea una base para los complotadores peronistas, pero sin intervenir en forma de dejarse coger en las disputas de los partidos, que prometen agudizarse en la etapa de progresiva liberalización que está viviendo el país, y sin cometer los mismos errores diplomáticos en que incurrió Perón hiriendo el sentimiento nacional paraguayo. Entre todos los vecinos de la Argentina es el Paraguay el único en donde hay aún un movimiento properonista activo, capaz de organizar manifestaciones y con un hombre como Epifanio Méndez Fleitas, al que es mejor no perder de vista. Los incidentes ocurridos en Asunción con motivo de una visita de estudiantes argentinos y uruguayos, en abril último, demuestran que la policía paraguaya, si no es peronista, no tiene ninguna repugnancia a maltratar estudiantes antiperonistas, lo que en las circunstancias del momento resulta muy decidor.

De vuelta, pues, a su país, el general Stroessner tendrá que continuar la liberalización política en su país, al menos en los términos relativos en que el vocablo debe entenderse en Paraguay.

5.000 MILLONES EL AÑO DOS MIL

Se calcula que hace dos mil años, en la época del nacimiento de Cristo, el mundo estaba poblado, si así puede decirse, por unos 200 millones de hombres. Durante siglos, la humanidad prácticamente no creció en número. En plena Edad Media europea, sobre toda la superficie del planeta no había más de unos 330 millones de habitantes. En el continente americano, por ejemplo, a la fecha de la llegada de Colón no había, según los cálculos más autorizados, sino unos 15 millones de indígenas, cuando mucho. En 1.600, la población de la tierra superaba apenas los 400 millones. Precisamente a mediados del siglo XVII la humanidad comienza a multiplicarse con una rapidez hasta entonces desconocida hasta llegar a la situación actual, en que la población terrestre alcanza, más o menos, a los 2.500 millones. Cada día nacen hoy unos 90.000 creaturas, lo que significa que cada segundo viene un niño al mundo. Si este ritmo se mantiene, como la masa de la población va aumentando, puede calcularse que para el año 2.000, una fecha que conocerán muchos de los niños o jóvenes de hoy, los hombres serán casi 5.000 millones. A comienzos del siglo XIX la población se podía duplicar en 154 años; a comienzos de este siglo, ese período había bajado a 98 años, y, al ritmo actual se necesitan 58 años. De este modo, de aquí a 1980, una fecha muy cercana, la población habrá aumentado en 1.000 millones, un aumento mayor que el experimentado por toda la humanidad hasta 1850. De tal manera también, si la humanidad continúa creciendo en la misma proporción que ahora, se necesitarán sólo 300 años más para que toda la superficie del globo se encuentre tan concurrida como las calles céntricas de una gran ciudad al mediodía. Naturalmente, antes que eso suceda, el proceso tendrá que frenarse en alguna forma. Pero no deja de ser una visión de pesadilla la imagen de la Tierra convertida en una inmensa calle Ahumada el año 2260.

Lo que está ocurriendo ya en nuestros días muestra cómo la multiplicación de la humanidad se hará naturalmente más lenta. Los países de Europa Occidental, con un alto standard de vida, ven crecer su población en forma insignificante en tanto que son los países llamados "subdesarrollados" los que ven crecer la suya con una velocidad impresionante. Este crecimiento constituye uno de los fenómenos más extraordinarios de la historia, algo que nunca había ocurrido y que hará que países como los de Asia y América Latina demoren sólo unas décadas en realizar el proceso de crecimiento que Europa llevó a cabo en dos o tres siglos. América, por ejemplo, tenía en 1800 25 millones de habitantes; en 1900 había alcanzado a 150 millones, y tenía 330 en la mitad de este siglo y se calcula que contará 520 millones el año 2.000. Esto significa que de 1.800 a 1950 la población americana se multiplicó 15 veces, en tanto

que la europea aumentó sólo tres veces, y la de Asia, dos veces y media. Estas proporciones resultan, sin embargo, engañosas si se olvidan las cifras absolutas y particularmente la gran masa de población de Asia. En diciembre de 1955 los asiáticos sumaban 1.481 millones y formaban por sí solos el 55 por ciento de la humanidad. La sola China comunista agrupa hoy a la cuarta parte de los hombres y cada año hay 12 millones de chinos más, pues van naciendo a razón de 25.000 cada día. La India ha visto aumentar su población en 70 millones en sólo 20 años, entre 1931 y 1950. La población japonesa crece a razón de un millón al año, a pesar de que se están registrando 1.000.000 de abortos declarados anuales y se presume que se producen unos 500.000 más, no declarados.

Este movimiento demográfico, que produce desde luego graves problemas económicos y sociales está llamado inevitablemente a provocar un desplazamiento del poder político sobre el tablero mundial en los próximos cien años, o quizá para el año 2000. En 1900, en la cúspide de su poderío mundial, Europa (incluyendo la Rusia Europea) tenía 460 millones de habitantes, o sea, el 28 por ciento, de la población mundial; ahora tiene menos del 23 por ciento y en 1980 tendrá el 21 por ciento. América, en cambio, tenía en 1900 150 millones, el 9 por ciento de los habitantes del planeta, y tiene ahora, con 362 millones, el 13.4 por ciento y en 25 años más tendrá casi el 15 por ciento. A su vez, dentro de esa proporción, la importancia de América Latina habrá crecido considerablemente a expensas de la de Estados Unidos. Pero, para esa misma fecha, 1980, la masa de los llamados hombres de color, o sea los habitantes de Asia y Africa sumará 2.560 millones, es decir, el 64 por ciento de la población de la tierra. Es evidente que el número de los habitantes no es el factor más importante, de poderío, pero es evidente también que estamos viendo ya en nuestros días como se acelera el proceso de asimilación por los países atrasados de Asia, Africa y América, de los adelantos técnicos que les permiten desarrollar sus economías. A pesar de que la distancia entre los países desarrollados y los subdesarrollados aumenta en vez de disminuir, por la masa de sus recursos y sus habitantes éstos van alcanzando en el mundo una gravitación que antes no tenían. Después de siglos de retraso y de vivir como al margen de la historia y la política mundial, los grandes países de Asia han entrado a competir y están literalmente forzando su desarrollo para alcanzar a los grandes países occidentales. Sólo tres países: China, India y Japón suman casi 1.000 millones de hombres. Si se piensa que las grandes masas del Extremo y el Medio Oriente, y las de Africa están surgiendo a la política mundial contagiadas del nacionalismo que aprendieron de Occidente puede preverse que el proceso de reajuste en estos años que queda del siglo XX no va a ser fácil.

BIRTH CONTROL O REFORMA DE ESTRUCTURAS



Pero, en fin, esas son especulaciones sobre el futuro. En el presente hay ya bastantes causas de tensión que se van agravando con el crecimiento demográfico, que se realiza, sobre todo, en el seno de los países subdesarrollados. En la actualidad, los dos tercios de la humanidad están subalimentados y esta proporción no disminuye sino que aumenta con el tiempo. Antes de la última guerra, el 49 por ciento de la humanidad no disponía de la ración mínima de 2200 calorías diarias. Ahora es el 66 por ciento el que no alcanza a tener ese minimum vital. Para dar a las multitudes de nuestro siglo que no alcanzan a comer lo suficiente habría que aumentar en un 50 por ciento la producción de cereales, en un 70 por ciento la de carne, en un 75 por ciento la de leche y en un 90 por ciento la de pescado.

Lo notable y, en cierto modo, lo terrible es que son precisamente la miseria fisiológica y la miseria económica los estimulantes más seguros de la natalidad. Los pueblos fértiles son los pueblos subalimentados y esto es lo que contribuye a que se agrave esa mala distribución de los alimentos en el mundo.

La situación ya descrita ha hecho que muchos miren con pesimismo el porvenir. En realidad, el hombre, en especial el de Occidente ha hecho mucho por agravar las cosas con la explotación irracional y desconsiderada de la tierra que ha llevado a cabo en los últimos 300 años, sin ninguna previsión. Hace unos meses, una revista francesa comparaba la situación actual de la humanidad con la de unos naufragos en una isla desierta y con un número de raciones estrictamente calculadas para permitirles vivir durante mucho tiempo. Pero, si un nuevo grupo de naufragos llegara a la isla sin nuevos alimentos se presentaría para todos la amenaza de morir de hambre. De este modo, los naufragos ya instalados en la isla tendrían el derecho de impedirle a los otros que desembarcaran.

Esta actitud es la que desde hace tiempo vienen preconizando los partidarios del llamado "birth control" o, como han dado en decir más recientemente, de la "paternidad planificada". Han sido especialmente los técnicos anglosajones en demografía los propiciadores de la limitación artificial de la natalidad como medio de hacer frente a los peligros que acarrearía el desarrollo de la población mundial al ritmo que ahora él tiene. Esos peligros, como se ha visto, no son sólo de orden alimenticio, sino también de orden político y económico, en cuanto amenazan las posiciones actualmente detenidas por la pequeñísima minoría de los hombres

que disponen de la gran masa de los recursos. Como ya se ha señalado, una décima parte de la humanidad, concentrada en unos pocos países, que son algunos de Europa Occidental, Canadá, Estados Unidos y Australia, disponen del 81% de la renta mundial, con una renta per cápita superior a 500 dólares anuales. Resulta explicable que muchos dirigentes de esos países vean la salida a la actual situación en la limitación de la natalidad y no en una reforma revolucionaria de las estructuras económicas, políticas y sociales que deja en estado de mayor o menor sumisión y casi sin esperanzas a la gran masa de la humanidad, que es precisamente la que va creciendo en forma que puede resultar amenazadora. De ese modo, las teorías de la limitación de la natalidad tienen un claro significado reaccionario y es natural que hayan sido rechazadas por los comunistas, que las han calificado de "teorías pequeño-burguesas". Una dirigente comunista francesa expresaba en un discurso: "A la mujer joven que sueña con tener hijos hermosos en casas confortables y llenas de luz, el neo-maltusianismo le responde: —Como no hay alojamientos, lo mejor es evitar los nacimientos. De este modo, en vez de luchar por casas cómodas para todos, hay que disminuir el número de los niños y mantener los conventillos."

Católicos y comunistas, si bien por razones distintas, están de acuerdo en denunciar el carácter regresivo de las recetas neomaltusianas que ya han comenzado a ponerse en práctica en numerosos países. En Japón, se han instalado 700 centros llamados de "consulta eugénica" y el número de abortos declarados se ha multiplicado por cuatro en cuatro años. En Suecia, Noruega y Dinamarca, el Birth Control ha hecho grandes progresos, si eso se puede llamar progreso. En Gran Bretaña existen 145 clínicas oficializadas de B.C. y se instala una nueva cada quince días. En la India, una misión especial de la Organización Mundial de la Salud ha estado desde 1951 difundiendo la práctica del método Ogino.

Por todos los antecedentes expuestos puede juzgarse que la limitación de la natalidad ha dejado de ser un problema meramente de conciencia individual para convertirse en una cuestión de orden político. Pero al mismo tiempo también aparece que el problema no es tanto de población cuanto de reforma del actual estado de cosas y que toda actitud en contrario tiene más bien a eludir la aplicación de la justicia y el desarrollo integral de los recursos técnicos disponibles para elevar el standard de vida de la humanidad. La limitación de la natalidad no soluciona el problema de la miseria y, por lo mismo, de los altos coeficientes de crecimiento de la población y mantiene las tensiones sociales que son para el mundo de hoy un amenaza más grave y más apremiante que el aumento de la población.

“Personalmente, creo que los más grandes haberes de una empresa comercial son aquellos que están representados por su potencial humano y que el incrementar su valor es, a la vez, una gran ventaja para la institución y una obligación moral nuestra. Y, por ello estoy convencido que a los empleados se les debe: tratar como a honorables individuos; remunerarlos con justicia; estimularlos al máximo hacia su perfeccionamiento; mantenerlos ampliamente informados; asignarles los trabajos apropiados y, que tanto a sus vidas como a sus trabajos, se les dé significado y dignidad, dentro y fuera de la oficina”.

Lewis H. Brown

(VII Congreso Internacional de Empresarios. — Washington, 1938).

La Asociación Americana de Gerentes (AMA) realizó, algún tiempo atrás, una encuesta muy interesante y a conciencia, preguntando a jefes de todas las Empresas más importantes de los Estados Unidos que cuál era la respectiva opinión de cada una de ellas con respecto a lo más importante en el desarrollo industrial en los últimos cincuenta años.

Las respuestas de los gerentes de los diferentes estados y de las distintas actividades económicas señalaron, unánimemente, el significativo hecho que “la principal preocupación de las Gerencias actualmente radicaba en el reconocimiento de la primacía de los problemas humanos sobre el tecnicismo.”

Igualmente, en todas las reuniones importantes de gerentes y empresarios que han tenido lugar en estos últimos años, tanto en Europa como en otros continentes (los Congresos de Organización Científica, las Conferencias de Royaumont, Francia, sobre los problemas sociales de las Empresas — todos ellos internacionales—; varios Congresos Mundiales de la UNESCO, de la Sociedad Internacional de Sociología, etc.) se recalcó e insistió en la necesidad de que las instituciones, además de sus finalidades de servicio especial, tienen el deber de ayudar a sus empleados a vivir, crecer y servir.

Asimismo en una de las reuniones del movimiento Industrial Francés “Jeune Patron” (Patrones Jóvenes), se declaró que las empresas tienen que fabricar no solamente artículos, sino también hombres; personal equilibrado, satisfecho y en continuo crecimiento.

Como se puede ver, se está descubriendo y reconociendo, cada vez en mayor número de países y empresas, la relación directa que existe entre el papel de Jefe de Empresa y el engrandecimiento del hombre a través de su trabajo, motivación central de este nuevo movimiento, en su cooperación hacia el avance de la civilización.

Lo que hace algunas decenas de años atrás —en plena época de preocupación unilateral por los problemas tecnológicos de la producción— parecía un cuasi sacrilegio: la importancia del ser humano, incluyendo sus de-

seos psicológicos y sociales, en las actividades económicas — hoy, después de los estudios triunfantes de Elton Mayo, F. Roethlisberger y tantos otros investigadores en sociología industrial, está siendo aceptado, cada vez en mayor escala, en los diferentes países, por los jefes más sobresalientes de las más importantes empresas. Acá en Chile, país que marcha a la vanguardia en Sud-América, en todo aquello que significa, un adelanto en el bienestar de la sociedad, podemos nombrar entre otros muchos gerentes de espíritu joven, a: Pedro Ibañez, Reinaldo Harnecker, Domingo Arteaga, Eugenio Heiremans, Raul Saez, Eduardo Figueroa etc. Es decir, se ha generalizado el sentir, entre las directivas de las empresas y de todas aquellas instituciones social-económicas, de la enorme responsabilidad cívica, directa e ineludible, que tienen, personalmente, en el desarrollo psíquico y físico de sus colaboradores.

Descontando las horas del sueño, la mayor parte del tiempo de las poblaciones activas de cada país, transcurre en las actividades profesionales: en las empresas y en las diferentes instituciones, tanto privadas como estatales. Por lo tanto, el carácter y desarrollo, financiero y cultural, de una nación dependerá, en gran parte, de la política social y dirección del personal que se practique en dichas entidades.

La Empresa puede enaltecer a su personal; ayudar a su desarrollo mental y espiritual, descubriendo sus talentos, creando un ambiente de confianza y amistad y de cooperación constructiva, como también está en sus manos el desinteresarse de las necesidades psicológicas, básicas en la naturaleza humana, que son:

1. Seguridad
2. Permanencia
3. Importancia
4. Desarrollo de los talentos

obligando, a veces sin saberlo y sin quererlo, que por esta forma de proceder, gran par-

LA "EMPRESA FICTICIA"

te de su personal no utilice todas sus aptitudes, su buena voluntad y cooperación en los trabajos que desempeñan. En otras palabras; no avanzan ni se perfeccionan, sino que se mantienen a mitad de camino, con el grave peligro de frustración que trae consigo la insatisfacción que más tarde se tornará en rencor para terminar, por último, en franca rebeldía.

Por esta misma razón —fuera de las consideraciones éticas— en esta nuestra "civilización puesta a prueba", conviene, casi políticamente, preocuparse por lograr el máximo de perfeccionamiento y felicidad entre los hombres, por medio de sus trabajos.

Una dictadura, según su definición clásica, es un sistema bajo el cual el "individuo" debe entregarse incondicionalmente a la voluntad de la "comunidad" para que ésta última solucione, a su manera, los problemas de él.

Ahora bien, si las instituciones y grandes empresas del Occidente democrático, no se preocupan por la organización de aquellos grupos profesionales —donde la población activa pasa la mayor parte de su vida— no contribuye al desarrollo de los talentos y aptitudes de su gente —actitud esencialmente democrática— fomentando en cambio, con tal comportamiento, la entrega incondicional de la gente a la voluntad de la comunidad para que ésta le solucione sus problemas, querrá decir, entonces, que las Empresas habrán preparado el camino hacia las dictaduras y la esclavitud.

En cambio, si todos los personales de las fábricas, empresas y otras entidades de Occidente, se van acostumbrando a conocer y entender mejor las políticas de sus comunidades; si se ejercitan más sus aptitudes y talentos en un juego libre de ideas, métodos y sugerencias y si se llega a un entendimiento más profundo entre las jefaturas y sus subalternos, se habrá logrado, por el alto nivel de adelanto intelectual y moral de aquellos integrantes de estos grupos de avanzada, fortalecer la democracia en el mundo y la causa de la libertad y dignidad del ser humano, se verá poderosamente respaldada por millones de obreros, empleados y profesionales que no son esclavos y que gozan de no serlo.

Este cambio frontal en la nueva generación de Jefes de Empresas, cuyo lema es "la esencia de la dirección está en el desarrollo de las personas" se está germinando, desde algún tiempo atrás, en todo tipo de empresas y en diferentes países a la vez.

Entre los múltiples precursores, citaremos tres casos, cada uno de los cuales ha demostrado su eficacia y gran utilidad en la formación del personal:

1. La Empresa Ficticia
2. La Rotación Sistemática del Personal, y
3. La Dirección Múltiple

Para Suiza, país que se halla en medio de Francia, Italia, Alemania y Austria, el comercio y la vida económica bien organizada fueron de importancia primordial, dadas sus posibilidades geopolíticas.

Precisamente porque el comercio fue siempre una de las fuentes de ingreso más importantes de todo el país, así como la organización bancaria muy importante y activa relacionada con ese comercio, los círculos económicos de Suiza se han preocupado siempre con solicitud proverbial de la educación técnica y fundamental de los refuerzos jóvenes, ocupando de este importante problema corporaciones económicas, instituciones especiales, tanto de la parte patronal como por parte de los trabajadores: con la ayuda de escuelas, cursos, bibliotecas, escuelas nocturnas, periódicos y revistas especializadas, trataron de robustecer los fundamentos de la especialización y el sentido comercial.

Los distintos cursos de formación y conferencias celebradas en el seno de las empresas demostraron que hacia falta algo más práctico, algo que llamara la atención de la juventud —un sistema apto para la enseñanza especializada.

Este sistema fue empleado por primera vez en Zurich bajo el nombre de "Maison commerciale fictive" (empresa comercial ficticia).

Esta organización comercial ficticia, —al igual que todas las cosas comerciales nacidas a raíz del éxito de la primera con finalidades idénticas— tuvo por finalidad mostrar al empleado joven la entera realidad de la vida comercial real, mediante la realización de empresas comerciales ficticias fundadas por estos empleados de tal forma que estas empresas trabajan teniendo en cuenta del mo más severo todos los usos y costumbres de la vida comercial real, realizando operaciones comerciales de todo género, o sea los que se relacionarán directamente con las actividades de la casa fundada por los empleados. Estas operaciones incluían compras, ventas, investigación de mercados, pagos de los empleados, operaciones de bolsa y finanzas, contaduría y correspondencia, estadísticas, servicios varios, etc.

La finalidad que trató de alcanzarse fue que todas las operaciones de la empresa ficticia, desde la fundación hasta la emisión de acciones, fuera realizado por los jóvenes, los cuales debían solucionar todos los problemas que se presentaran en el curso de la organización de la empresa y el empleado duecho en todos los problemas del ramo, no debía mezclarse en las decisiones sino cuando los jóvenes recurriesen a él en busca de consejo o cuando en el curso de la organización de la empresa tomaran medidas o soluciones manifiestamente erradas.

La realización progresiva de estos principios por las casas comerciales reales que empleaban a estos jóvenes, tuvo tan prontas y

favorables consecuencias que se tradujeron en un trabajo más rápido, puntual y responsable realizado por los jóvenes, que el movimiento tuvo inmediata repercusión.

Círculos bancarios, industriales y educacionales, luego los dirigentes de las industrias mismas y los empleados empezaron a prestar ayuda efectiva a las "empresas fingidas", entre las cuales "Finvin é Cia S. A." celebró una exposición coronada de éxito en 1936 en Neuchatel. En seguida después, en 1937 en Bienne, todas las empresas ficticias de Suiza organizaron una exposición colectiva nacional, en la cual figuraron desde imprentas ficticias hasta grandes almacenes, empresas exportadoras y comercios de maquinaria.

Mediante concursos y congresos celebrados con la participación de representantes de cada una de las empresas ficticias, toda la juventud de Suiza aprendió a simpatizar con esta forma de estudio interesante y deportiva.

DATOS Y RESULTADOS

En 1937 y 1938 los congresos anuales adquirieron caracteres muy significativos y durante la celebración de estos congresos se celebran debates acerca de los efectos de acontecimientos políticos y económicos.

Al estallar la guerra trabajan 176 empresas ficticias en Suiza, muchas de las cuales mantenían correspondencia regular con los EE. UU., India y protectorados africanos.

Los ferrocarriles, aduanas, juzgados, correos, todas estas entidades realizaron entidades ficticias correspondientes, poniendo a disposición de la juventud ávida de conocimiento. Dentro de estas empresas se resolvían todos los problemas con la mayor regularidad y seriedad.

En 1936, las empresas ficticias tenían su propia bolsa y servicio de información bursátil, —un juzgado comercial ficticio manejaba las irregularidades. Se fundó una empresa que regulaba el mercado bursátil y que colocaba los capitales improductivos en inversiones productivas. A principios de 1939 una empresa para administrar la materia prima en tiempos de guerra fue fundada y en 1940 organizaron la Oficina Central de Coyuntura y Documentación.

Todas estas empresas ficticias funcionaron en la mayor armonía, como un pequeño estado, cada uno de ellos tenía que resolver sus propios problemas.

Para dar una idea de la seriedad y magnitud de estas empresas basta mencionar que ya en 1939, pasaron 15.300 cartas y circulares por la oficina central de Zurich.

La correspondencia se efectuaba en alemán, francés, italiano, inglés, español y holandés, circunstancia que facilitaba el uso y aprendizaje de diversos idiomas.

Desde los últimos años, la central comenzó a enviar circulares de carácter informativo a las empresas miembros de la organización, resumiendo todos los acontecimientos

de interés político y económico en un plano mundial cada treinta días y acompañando estas informaciones de las observaciones pertinentes.

En 1940, a raíz de la gran exposición de la empresa comercial ficticia celebrada en Ginebra, la Asociación de Empleados Bancarios decidió emplear los principios de la empresa ficticia en relación con los bancos, fundando en el seno de la Asociación el banco ficticio para la joven generación de empleados bancarios.

En Hungría fue Asociación Nacional de Empleados Cristianos de Bancos y Seguros (Keptosz) que decidió crear el banco ficticio para sus empleados, basándose en el ejemplo de la empresa ficticia creada en Suiza. Durante su existencia, el banco ficticio sentó los siguientes principios:

Neta: Dar la posibilidad a los empleados de bancos interesados de aprender todos aquellos conocimientos profundos relacionados con la vida económica que no pueden adquirir ni en las empresas donde trabajan ni en cursos de estudios post-graduados.

Estudios preparativos: Todos los empleados que pensaran participar en la fundación del banco ficticio, debían asistir a cursos de preparación para conocer los procedimientos en grandes líneas y leer cuidadosamente el manual que se relacione con la organización bancaria.

Fundación: La Asociación de Empleados Bancarios emitió una circular dirigida a sus miembros y a los empleados de instituciones bancarias de todas las provincias, llamando a los interesados en la fundación del banco ficticio a reunión.

En esta reunión se dio a conocer la finalidad de la organización y plan de trabajo del banco que habría de fundarse. Los que desearan participar en la fundación del banco y trabajar en él, prepararon los planes para el acta de fundación, examinando las leyes pertinentes a las sociedades de accionistas, las disposiciones nacionales emitidas al respecto y las actas de fundación de algunos bancos importantes. Dando todos los pasos necesarios, llamaron la primera junta de accionistas, la cual trató de establecer el acta de fundación y la emisión de acciones así como la constitución del directorio y el Consejo de Supervigilancia (Felugyelbizottság).

El acta de fundación del banco, con la lista de acciones se llevan ante las autoridades competentes para su control y aprobación.

La organización: Fueron los mismos empleados los que organizaron el banco, nombrando los directores y jefes de departamento. Los departamentos principales son: Contaduría, Secretaría, Cajas, Departamento de bol-

sa, Departamento de crédito, Departamento de correspondencia, Supervisión y Control.

Un supervisor ducho en todas las cuestiones bancarias, empleado de alto rango de la Asociación controló la teneduría de libros periódicamente, el balance mensual, el correo recibido y despachado, la marcha de los negocios y posibles problemas que pudieran suscitarse, poniéndose al mismo tiempo a disposición para cualquiera consulta.

Negocios efectuados: Todo negocio bancario importante que puede efectuarse: negocios de cuentas corrientes, concesión de créditos, compra y venta de títulos bursátiles, la correspondencia y contaduría relacionada con los negocios mencionados.

Esta organización formada para que pudieran efectuarse negocios diversos dio a sus participantes la posibilidad de conocer a fondo las relaciones existentes entre las diversas operaciones y la importancia de una organización bien ligada, además de un más profundo conocimiento práctico.

Además de realizar el trabajo en la forma acostumbrada, los empleados llegaron a conocer los "como" y los "por qué".

Medios: El material necesario para el funcionamiento del banco ficticio, libros, ficheros, papel, calcos, etc., salió en su mayoría de los bancos verdaderos. Así mismo la mayoría de los impresos. Las máquinas de escribir fueron puestas a disposición por la asociación y los mismos miembros. El papel de carta y sellos fueron adquiridos por la Asociación.

Necesidades económicas: Los gastos anuales para el funcionamiento de un banco ficticio fueron financiados por los bancos, la Asociación y los miembros del Banco Ficticio.

Horario y local: Se comprobó que el trabajo semanal nocturno de una hora y media fue el más conveniente para los empleados.

Este tiempo fue suficiente para realizar el trabajo de organización y práctico y para conversar acerca de los diversos conocimientos especiales. Al mismo tiempo, no fue demasiado pesado, no significando una ocupación la pérdida de gusto por recargo de trabajo con el siguiente abandono de las actividades.

El banco ficticio encontró albergue en el edificio de la Asociación.

Resultados: El banco ficticio, además de proveer a los empleados de mayor preparación para la realización de sus tareas habituales de:

mayor independencia,
sentido de responsabilidad,
espíritu más práctico, emprendedor y organizador

desarrolla su sagacidad para los negocios y

incrementa su percepción para juzgar mejor las posibilidades económicas.

Permite reconocer gran cantidad de relaciones, adquirir experiencias y habilidades especiales para cuyo aprendizaje no hay campo en el verdadero banco porque no tuvo oportunidad de apreciar las relaciones fuera de su trabajo rutinario o porque el banco juzgara con desconfianza sus actividades inquisitivas.

En último término, este banco ficticio desarrolló poderosamente la formación de jefes. Gracias a las estadísticas realizadas a base de exámenes practicados por las direcciones de los bancos más importantes del país, se pudo apreciar que los exámenes realizados por los empleados que habían tomado parte en la organización y funcionamiento del banco ficticio fueron calificados entre los mejores y un porcentaje muy elevado de los ejecutivos principales de las actividades bancarias y económicas de la nación se capacitó por sus altos cargos en el Banco ficticio.

ROTACION INTERNA DE LOS SUPERVISORES

El sistema de la Consolidated Edison Company de Nueva York, empleado para suplir la falta de personal directivo con un conocimiento integral de la marcha y funcionamiento de toda la empresa ha sido descrito por miembros de la misma compañía en conferencias dadas en la reunión de la Asociación Americana de Gerentes.

"Nuestra compañía, como otras compañías, experimenta de tiempo en tiempo una depuración en las filas directivas, a través de retiros por causa de la edad o incapacidad, o terminación de servicio por cualquier otra causa. Llenando las vacantes en la organización, causadas por semejantes pérdidas, debemos necesariamente mirar en torno nuestro dentro de los límites de nuestro propio sistema para hallar reemplazantes de conveniencia.

Examinando este problema, la gerencia descubrió la existencia de lo que pueda denominarse "una generación perdida" entre los directores más jóvenes. La mayoría de los gerentes actuales había crecido con el Sistema a medida que éste había adquirido volumen y tenían un conocimiento y amplia experiencia concerniente a todas las fases del negocio. Muchos de los dirigentes más jóvenes o que llevaban un menor número de años de servicio, por otra parte, habían llegado a la cumbre a través de canales relativamente estrechos o muy especializados de la organización del Sistema. En una organización tan extensa, las múltiples operaciones se dividen entre muchos departamentos, cada uno de los cuales puede ser muy amplio y llevar a cabo actividades de variada índole, formando sin embargo sólo una pequeña parte de la totalidad de la organización. El resultado de todo ello es que muchos de los directores jóvenes han carecido de oportunidad

para acumular experiencias fuera de sus actividades especializadas. Es probable que personas como estas, al entrar a formar parte de la gerencia, trabajan bajo la presión de una gran desventaja, sean innatas habilidades. La conclusión significativa y un poco molesta es que la gerencia ha tardado demasiado en reconocer la situación y darse cuenta de que hay que tomar medidas a fin de asegurar dentro de la organización de la compañía, la presencia de un cuerpo formado por dirigentes bien entrenados con experiencia bien determinada, hombres equipados que puedan tomar las riendas cuando la ocasión lo exija.

Se pensó bien antes de determinar el sentido y los medios necesarios para establecer un programa de "formación de dirigentes". Como resultado de las deliberaciones se propuso un plan un poco audaz, muy simple, pero con excelentes probabilidades de resultar altamente efectivo y a través del cual no se provee tan sólo el entrenamiento necesario de futuros dirigentes, sino se beneficia también la salud, eficiencia y bienestar de toda la organización en muchas maneras. El plan fue humorísticamente denominado como la "alegre-andanza" y consistía simplemente en un programa sistemático de intercambio de dirigentes o empleados supervisores de alto rango de un trabajo a otro, siempre que fuera practicable, a través de la organización durante períodos de tiempo conveniente.

La "alegre-andanza" tiene muchas ventajas, tanto para los empleados como para el empleador y solamente pequeños y pasajeros defectos. Algunas de sus principales ventajas se enumeran brevemente a continuación:

1. Suministra entrenamiento completo y una gran experiencia al individuo familiarizándolo con muchas fases de las operaciones de la compañía.

2. Aumenta la eficacia de la organización mediante la introducción periódica de nuevos puntos de vista directivos, eliminando prácticas u operaciones que hayan podido ser ejecutados sin necesidad durante un período de años. Previene el exceso de personal y "putrefacción seca" en la compañía.

3. Estimula el desarrollo del individuo, mediante el elemento de competencia que introduce.

4. Elimina la arrogación de muchos "derechos" en un empleo particular. Saca a hombres de puestos "heredados" a través de favores que pueden o no ser justificados.

5. Pone el individuo a prueba. La habilidad o versatilidad directiva demostrada durante los empleos progresivos suministra la indicación acerca de cuales son los hombres más convenientes como material del cual se podrán sustraer en un momento dado los di-

rigentes de rango principal y gracias a estos cambios periódicos salen a la luz las fallas en cuanto a habilidad e iniciativa de dirección. La "alegre-andanza" es también un modo efectivo de colocar al hombre en el lugar que más conviene a sus capacidades.

6. En la mayoría de los casos elimina aquellas situaciones que impiden la marcha eficiente de la organización a causa de falta de cooperación entre individuos. Este cambio periódico de un trabajo a otro y de un grupo tiende a reducir la fricción causada por choques personales o feudos personales a su mínima expresión, y exponer fuentes crónicas de tales fricciones a una acción correctiva conveniente.

7. Amplía el círculo de conocidos del entrenado, entre el personal de la compañía. En un año de trabajo conocerá y trabajará probablemente con 200 personas nuevas.

La Compañía Consolidated Edison adoptó el plan, lo ensayó en primera escala primero y lo extendió finalmente al grado que hoy alcanza, incluyendo a unos 80 jefes en entrenamiento, los cuales se están moviendo en órbitas varias que llegan a 27 departamentos de una totalidad de 43.

El plan opera en dos niveles. El nivel de jefe departamental y el nivel de jefe de oficina, incluyendo el último a unos pocos supervisores prometedores que se encuentran un poco por debajo del grado de jefes de oficina. En este momento, hay unas 12 personas en la "escala superior" y 68 en la "escala inferior".

Como funciona el plan: Al comenzar la ejecución del plan, pensamos que sería mejor efectuar al mismo tiempo un número considerable de nombramientos y desplazamientos. Pese a la explicación cuidadosa del programa, algunos de los hombres que fueron los primeros en ser tomados en cuenta para entrenamiento superior tuvieron sus dudas a causa de lo novedoso del plan. Naturalmente hubo mucha discusión y alguna vez hubo quien dijera en desconfianza: "espero que todo esto esté muy bien, pero sé que esto podría ser el primer paso hacia afuera". Así que, viendo las dudas existentes, creímos que lo mejor que podíamos hacer para que cada individuo anotado en la lista de entrenamiento para posiciones claves, era hacer cambiar de trabajo a un buen número de personas al mismo tiempo.

Debe hacerse una pequeña interrupción en este lugar para contestar de antemano una pregunta obvia. Al asignar al personal inmaduro a posiciones de responsabilidad ejecutiva como lo hacemos nosotros, se debe tener gran cuidado y tomarse precauciones para asegurar que inmediatamente debajo o trabajando en cooperación con el que atravesara el entrenamiento, hay un número suficiente de personal habituado regular, que

lo prevenga de cometer errores y desatinos durante los primeros meses de su nombramiento. Durante su primer tiempo debemos confiar la marcha eficiente de la unidad a estos hombres experimentados mientras que el nuevo se acostumbre. En nuestra compañía no podemos estar demasiado agradecidos a estas "eminencias grises". Podían haber arrinado todo el programa. En lugar de esto lo hicieron andar.

Hicimos los nombramientos del primero de los grupos, el 1º de Octubre de 1943 y el siguiente grupo de nombramientos se efectuó en Octubre siguiente. Al principio no tuvimos tiempo para incluir en este grupo a todos los que se habían señalado, razón por la cual se hizo otro número de nombramientos el 1º de Abril. Ahora, después de varios años, el 1º de Octubre y el 1º de Abril, son días de traslados y en ningún otro día del año se hacen nombramientos de este tipo, sino en casos muy excepcionales.

Resultados del sistema: Se ha producido una mejora indudable en el grado de cooperación entre departamentos como resultado del programa. Un número considerable de supervisores adquirió una verdadera comprensión de los problemas de departamentos además de los suyos propios. En posesión de esta comprensión están mucho más inclinados a realizar aquello que es más conveniente para la compañía como entidad, antes que esforzarse en obtener decisiones que puedan ser favorables a un departamento pero no son de verdadero interés para la empresa en general.

El segundo "resultado" que hoy día podemos apreciar está en la calidad del desempeño de los jefes de departamento y supervisores.

No pedimos y no hemos pedido que se mida exactamente a los hombres que fueron asignados a tomar parte en el programa para la formación de dirigentes. Es cierto que recibimos una relación escrita del vicepresidente o jefe de departamento al final de cada periodo de nombramiento, relación que pasa revista en forma general al trabajo llevado a cabo por el entrenado y como ha ejecutado este trabajo.

Sin embargo, creemos que llamamos la atención sobre los hombres que forman parte del programa de formación de jefes, pues la mayoría de los vicepresidentes y jefes de departamentos los conocen y por lo tanto opinan con respecto a muchos hombres que de otra manera ni siquiera habrían conocido. Las francas y honestas discusiones que se llevan a cabo con ocasión de la reunión de los grupos son tan importantes que no se olvidan. Los comentarios favorables hechos por tres o cuatro jefes departamentales respecto a los que se están entrenando no se olvidan como podrían olvidarse si fuera un sólo el que los hace.

La organización empieza a conocer a los hombres realmente ágiles, capaces y sobresa-

lientes por su competencia. Creemos que es to ya sea un resultado positivo. Francamente no hemos tenido necesidad de hacer un recuerdo escrito de los resultados.

Por los informes que hemos recibido de jefes de departamentos y vicepresidentes, de conversaciones sostenidas con muchos individuos de los que formaron parte del programa así como de la mejora notable que se aprecia ya en cuanto a relaciones interdepartamentales, estamos más que satisfechos viendo que el objetivo se está cumpliendo.

DIRECCION MULTIPLE

El Presidente de la Compañía Mc. Cormick, el señor Mc. Cormick fue el iniciador de la "Dirección Múltiple" en el año 1932. Esta denominación fue escogida por el mismo presidente, cuya intención primordial fue interesar a la mayor cantidad posible de personas en la dirección de la empresa. Dirección múltiple en el sentido de —la empresa dirigida por muchos.

Con este fin Mc. Cormick seleccionó diez y siete hombres de la generación joven, los que parecieron más capaces, y los que más prometían subjeses de departamentos, supervisores, etc. Formó con ellos una segunda gerencia y para distinguirla de la gerencia propiamente dicha, denominó "Gerencia superior" (Senior Board) y la segunda, formada por la joven generación "Gerencia Menor" (Junior Board).

Esta gerencia menor tenía dos finalidades. Se anticipó a sus miembros que si la experiencia tenía éxito, de allí en adelante todos los miembros de la gerencia propiamente dicha se seleccionarían de esta "gerencia menor". En segundo lugar, se les propuso a los miembros que la formaban que aportarían ideas nuevas y frescas a la dirección de la empresa. Se adoptaron las reglas de costumbre eligiendo un presidente de la empresa. El personal que ocupaba estas posiciones administrativas fue cambiándose cada tres meses, a fin de entrenar en dichas prácticas a todos los miembros de la gerencia menor. Se les dio mano libre en sus sesiones y se les aseguró que todas las proposiciones que hicieran se considerarían cuidadosamente por la gerencia. Las proposiciones no fueron limitadas. Podía discutirse cualquier cosa, pero, para que pudiera ser presentada a la gerencia superior, tenía que ser aprobada por unanimidad. De este modo, la gerencia superior compelia a la gerencia menor a considerar cada proposición cuidadosamente, discutirla y en caso de que no obtuviera aprobación unánime desecharla.

"Para facilitar a los miembros de la gerencia menor una apreciación más exacta de la dirección de la empresa, se concertó una sesión mensual de la gerencia menor con la gerencia superior, presidiendo en esta ocasión más bien el presidente de la gerencia menor y no el presidente propiamente dicho de la compañía. Creímos que los jóvenes ahon-

darían más en las discusiones si presidía uno de ellos y eso era lo que queríamos. Otro propósito fue demostrar a los miembros de la gerencia superior en lo que valía el trabajo de la gerencia menor, tanto para la compañía como para los propios hombres.

Uno de los primeros problemas tratados por la gerencia menor, fue la nueva empaquetadura y nuevos diseños de envases para una larga lista de productos, incluyendo extractos de condimentos, especias y otros productos alimenticios y drogas especiales. Al principio de este empeño, varios jóvenes discutieron la conveniencia del tradicional envase de nuestros extractos de condimentos. Esta botella larga y estrecha era tan antigua como la misma industria. El mismo envase era utilizado por casi todos los fabricantes norteamericanos de extractos de condimentos y era considerado como algo adherente a la industria.

Algunos miembros de la gerencia menor, los que constituían mayoría, opinaban que esta botella adolecía de muchos defectos, retardaba las ventas y debía ser cambiada. La minoría decía que la botella antigua tenía gran valor como distintivo, o patentes dado su uso extendido y la mayoría de los miembros de la gerencia superior estuvo de acuerdo con esta última opinión.

Cuando la discusión concerniente a la proposición de cambiar los envases de los extractos, llegó a un punto muerto, la gerencia menor para zanjar la discusión propuso una investigación, lo cual fue inmediatamente aprobado. Varios miles de mujeres fueron preguntadas respecto a sus preferencias. Casi todas las mujeres entrevistadas expresaron descontento con respecto a las botellas altas y estrechas. Dijeron que estos envases convencionales se les escurrian de las manos cubiertas de masa o aceite, al cocinar, que se volcaban con facilidad y se caían frecuentemente de las mesas de cocina. Que los tapones de corcho se rompían y caían adentro del contenido.

Cuando llegara la próxima recomendación respecto a la materia de la gerencia menor, ésta había sido reforzada con la opinión de más de mil mujeres, las cuales empleaban el extracto y esta recomendación fue inmediatamente aceptada. Se llamó a un diseñador y éste después de estudiar las exigencias de los consumidores, diseñó un envase que no pudiese resbalar de manos aceitosas.

El cambio de envase derivó en un aumento inmediato y considerable de las ventas de los extractos de condimentos de la empresa. El nuevo diseño nos dio oportunidad para hacer publicidad en torno a nuevas formas y proveyó a numerosos comerciantes al por menor, con algo nuevo y atractivo que exhibir.

Para asegurar una selección más amplia, eliminar el personal poco competente y abrir el camino a refuerzos de mayor capacidad, la gerencia menor ha sido provista de un reclutamiento que le da mayor elasticidad. Dos

veces al año, los miembros de la gerencia menor, cuyo número ha sido reducido a dieciséis, deben elegir diez miembros de entre ellos, los que deberán permanecer en la junta. Los nombres de los restantes, seis, se toman en consideración para una posible reelección, pero solamente tres de ellos podrán elegirse nuevamente. Los otros tres deben escogerse de la totalidad del personal. De este modo, dos veces al año, al menos se aseguran tres miembros nuevos y este sistema de rotación permite a un gran número de empleados participar en la dirección de la empresa. Al mismo tiempo asegura que los miembros del comité redoblen sus esfuerzos para ser reelegidos. Los tres miembros eliminados pueden volver a formar parte de la junta directiva.

El funcionamiento de la gerencia menor ha resultado tan efectivo y suscitó tal entusiasmo que se han formado dos juntas directivas más a base del mismo sistema. Uno de ellos es el Comité de Fabricación y otro el Comité de Ventas. De este modo hay cuatro grupos que consideran la marcha de los negocios de la empresa en lugar de una gerencia única convencional, sistema usado en la mayoría de las empresas comerciales.

La gerencia menor hizo en una temporada de cinco años, 2.109 recomendaciones definitivas. Todas estas recomendaciones fueron aceptadas por la gerencia superior, con excepción de seis proposiciones denegadas. De este modo se ha demostrado a la gerencia menor cuanto influyen sus actividades y decisiones en el funcionamiento de la empresa.

“Ambas funciones de la Dirección Múltiple, la de entrenar personal directivo, así como la de suministrar ideas nuevas, ha demostrado su alta eficacia. La gerencia superior consta actualmente de 12 miembros, además del presidente. De esos doce directores, ocho fueron miembros superiores de la gerencia menor. El joven ejecutivo que fuera presidente de la gerencia menor en 1933 es actualmente vicepresidente de la gerencia principal a la edad de treinta y seis años. El Secretario de la Compañía recibió toda su formación de gerente, fuera de su trabajo en el departamento, como miembro de la gerencia menor durante cuatro años, y el Tesorero de la Compañía, el cual ocupó ese puesto a los 34 años, fué uno de los que formaron parte de la gerencia menor cuando esta fué fundada. El Comité de Fabricación ha suministrado hasta ahora un sólo miembro a la gerencia superior, pero este es el hombre que fué primer presidente del Comité de Fabricación y probó su calidad y personalidad directora en materia de fabricación a tal extremo que actualmente es vicepresidente de la compañía, a cargo de la producción.

De igual manera se ha probado la eficacia de la gerencia menor y Comité de Fabricación en cuanto a la formación de personal dirigente, en materia de supervisores y capata-

ces. Todos los capataces importantes en la planta, han servido durante algún tiempo en el Comité de Fabricación y muchos de ellos en la gerencia menor. Con excepción de aquellos jefes departamentales que ya ocupaban sus puestos en 1932, o sea antes de la inauguración de la "Dirección Múltiple", todos los jefes de departamentos son miembros anteriores de la gerencia menor".

Los miembros de la Gerencia Superior, Gerencia Menor y Comité de Fabricación se reúnen actualmente una vez a la semana, en un almuerzo. Tan eficaz se ha demostrado este sistema de dirección colectiva, que todos los Sábados en la mañana, excepto durante el verano, los treinta y seis o cuarenta miembros de las tres juntas ejecutivas de Mc. Cor-

mick se reúnen con el propósito común de conservar los métodos de mejora de la empresa. Durante estas reuniones un capataz o mecánico con suficiente habilidad y sagacidad como para formar parte de alguna de las juntas, de fabricación o gerencia menor, se codea con el presidente de la compañía. Las reuniones son completamente informales, no hay programa escrito y se discute cualquier materia propuesta, de interés para la empresa.

Mc. Cormick & Co. está convencido que esta escuela de entrenamiento forma ya actualmente parte integrante de toda la compañía y que todos, incluyendo el presidente de la empresa, se benefician con este sistema de formación ininterrumpida.

PANAMA, UNA COMISION MAS

por Alejandro Magnet

Como ha venido ocurriendo en parecidas oportunidades durante los últimos años, con anterioridad a la conferencia de Presidentes en Panamá se especulaba acerca de las posibilidades de que en ella Estados Unidos anunciara un cambio de su política con respecto a América Latina por lo que a cooperación económica se refiere. El 2 de junio pasado, cuando se creía que la reunión sería el 25 de ese mes, ya un cable de la "Associated Press" desde Washington decía que allí se tenía la impresión de que en Panamá se emprendería una acción que, según los términos del cable, "pudiera quizá poner término a una serie de agudas críticas formuladas por los países latinoamericanos a la política económica de Estados Unidos y, posiblemente, conducir a lo que algunos observadores dicen que podría ser una reevaluación de esa política que se debía de haber hecho hace tiempo".

De este modo, pues, la proposición del presidente Eisenhower en el sentido de crear un organismo con delegados de cada presidente americano para estudiar el desarrollo económico del continente en forma conjunta y en especial el de la energía nuclear con fines pacíficos, es, bien mirada, decepcionante. Para quien prefiera hacer caso de las realidades antes que de las pulidas palabras protocolares, es sencillamente una manera de dar largas al asunto o de decir "no" en forma diplomática. Si se hubiese querido decir "no" había que emplear, precisamente, una fórmula así, porque, como se sabe, un diplomático nunca dice "no" y si lo dice no es diplomático.

En efecto, los asuntos de que deberá ocuparse la Comisión especial están ya suficientemente estudiados y, por otra parte existen también los organismos que pudieran poner en marcha los planes estudiados. ¿Acaso a mediados de 1953 no recorrió toda América Latina el hermano del presidente, Mr. Milton Eisenhower, y como resultado de su viaje no elevó un informe al Departamento de Estado y a su propio hermano? ¿No han pasado ya tres años desde entonces y qué se ha hecho? ¿No se celebró en marzo de 1951 la IX Conferencia Interamericana en Caracas, en la cual también los países latinoamericanos plantearon sus puntos de vista sobre cooperación eco-

nómica interamericana? ¿No se acordó entonces celebrar en noviembre de ese mismo año una nueva conferencia, esta vez de Ministros de Hacienda, la que tuvo lugar en Río de Janeiro? ¿No se pidió informe a la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas sobre las necesidades de los países latinoamericanos y no designó ésta una Comisión de seis personalidades del continente que presentó un estudio claro y práctico, que recomendaba medidas inmediatas y realizables? ¿No es efectivo que la Conferencia de Río de Janeiro fue una nueva decepción, que ella no aprobó las medidas recomendadas por la Cepal, debido a la oposición de Estados Unidos, cuyo Ministro de Hacienda llegó a Río diciendo que no tenía nada que ofrecer? ¿No es efectivo que desde 1946 está pendiente la celebración de una Conferencia Económica que debe tener lugar en Buenos Aires y que sólo en marzo de este año se aprobó el Temario de esa reunión, la cual debería celebrarse en septiembre, pero que, posiblemente, sea de nuevo aplazada? ¿No es efectivo que en ese temario, aprobado hace ya cuatro meses, figuran todas las materias para cuyo estudio el presidente Eisenhower propone ahora el nombramiento de una Comisión especial? Un cable de "Associated Press", fechado en Washington el 20 de marzo, señala que el Consejo de la Organización de Estados Americanos desechó una proposición brasileña para estudiar la cooperación interamericana en la aplicación pacífica de la energía atómica, debido a que Estados Unidos, que es el único país que puede proporcionar los elementos para ello se opuso a la moción porque la estimaba prematura. Pero ahora, cuatro meses más tarde, la idea ya no es prematura y el presidente Eisenhower propone para ello una Comisión Especial, la cual, además, deberá ocuparse de las mismas materias que en la misma sesión de 20 de marzo último incluyó la OEA en el temario de la Conferencia Económica de Buenos Aires, o sea, taxativamente: 1. Convenio Económico general; 2. Cooperación técnica; 3. Cooperación económica interamericana sobre: a) Financiamiento de desarrollo económico; b) Comercio exterior; c) Término de intercambio; d) Problemas de los productos básicos; e) Exce-

dente agropecuarios y mineros; f) Promoción de comercio interamericano. Y 4. Transportes. Cooperación en materia de desarrollo y coordinación de los sistemas interamericanos de transportes.

¿Para qué habría de crearse una nueva Comisión si de todo lo que ella debería abordar tendría que ocuparse una Conferencia especial, postergada hace diez años y que debía haberse celebrado en un par de meses más?

(*) ¿Acaso, por otro lado, no existe, formando parte de la Organización de Estados Americanos un Consejo Económico y Social que está prácticamente enmohecido y cubierto de telarañas porque nunca se le ha querido utilizar y dar importancia? Tan poca importancia tiene ese Consejo y tanta es, la ineficacia a que se le ha reducido que cuando los países de la Organización de Estados Americanos necesitan información o antecedentes completos para discutir sus problemas económicos no pueden recurrir al organismo competente de su sistema sino que tienen que pedir ayuda a la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, CEPAL, que es la única que se ha ocupado de esas materias y con una eficiencia que los latinoamericanos nunca terminaremos de agradecer suficientemente. ¿Y no es efectivo que la CEPAL se creó en las Naciones Unidas contra la oposición de Estados Unidos, que alegó que ya existía un organismo similar en el sistema interamericano? ¿Y no es efectivo también que, en varias oportunidades, el discutirse el presupuesto anual de las Naciones Unidas, el principal contribuyente, que es Estados Unidos, ha tratado de cercenar los fondos que permiten el funcionamiento de la CEPAL?

Como es fácil apreciarlo, por Comisiones, Consejos, Conferencias, informes, temarios, etc., no nos vamos a quedar. No es la falta de ellos lo que impide llevar a la práctica y a corto plazo un plan de cooperación económica interamericana. Sin embargo, ahora, después que 19 presidentes de América se han reunido invocando a Bolívar y en circunstancias de que las relaciones interamericanas empeoran, se nos ofrece como solución que cada presidente designe un delegado para cons-

(*) Escrito ya este artículo, un hecho previsto ha venido a confirmar su tesis, el 6 de agosto, el Consejo de la OEA acordó celebrar el 15 de agosto de 1957 la Conferencia Económica de Buenos Aires, con el mismo temario ya indicado.

tituir una nueva Comisión. Todo esto tiene que conducir al escepticismo sobre la comprensión del problema interamericano por parte del gobierno de Estados Unidos y hace recordar lo que, con escepticismo también decía un fogueado líder parlamentario chileno: "Las Comisiones nunca han producido nada, como no fuera Subcomisiones" y aplicar a la cuestión de las relaciones interamericanas lo que un diplomático, escéptico también, decía de la oportunidad de las reacciones políticas polacas: "En Polonia es demasiado temprano hasta que no es demasiado tarde".

Aun no es demasiado tarde para organizar la convivencia eficaz y la justa cooperación económica interamericana, pero es claro que las relaciones entre las dos Américas se están deteriorando gravemente. Estados Unidos está perdiendo, a la vez, oportunidades para ganar la confianza y la amistad de los pueblos latinoamericanos, y la ocasión de dar un impulso formidable a la economía de países cuyos recursos son necesarios a la suya y llegan a ser preciosos en caso de una guerra. Ya en el curso de la última tuvieron que llevar a cabo, a un costo absurdo, planes que desarrollados oportunamente en tiempos de paz hubieran sido mucho más baratos y rentables política y económicamente.

Por lo demás, no somos los latinoamericanos los únicos que por resentimiento o espíritu mendicante —se podría decir— advertimos el error que se comete. Lo han advertido, desde luego, los rusos, cuyo comercio con América Latina, aunque sea una ínfima parte del de Estados Unidos, ha aumentado de dólares en un mil por ciento en los últimos años. En 1955 celebraron con estos países 18 acuerdos comerciales por un total de casi 500 millones. Lo están advirtiendo todos los norteamericanos que son capaces de ver la realidad de América Latina más allá de las relaciones oficiales y sin las anteojeras de ideas preconcebidas como la de que todo el asunto debe regularse por el espíritu de la libre empresa, y por el desarrollo de las inversiones privadas. "Los países latinoamericanos tienen que observar cuan abyectamente nos arrastramos ante un país enemigo, como es la India y olvidamos por completo nuestros vecinos que son nuestros amigos", decía hace un par de meses un editorial de "The New York Daily Mirror". Este diario norteamericano se refiere al absurdo de que el gobierno norteamericano haya destinado hasta ahora a América Latina sólo

un poco más del 1% de más de 50.000 millones de dólares que ha invertido en ayuda al exterior. En el año fiscal norteamericano que acaba de terminar, América Latina recibió 40 millones de los 1.000 millones de ayuda no militar que Estados Unidos envió al exterior, e incluso de esos 40 millones, 30 se destinaron a sólo dos países: Guatemala y Bolivia, que atraviesan por una situación particularmente delicada que a Estados Unidos le interesa solucionar.

Pero, más que de recibir las donaciones constituidas por la ayuda al exterior, se trata de otra cosa. Se trata de recibir préstamos en condiciones apropiadas a las circunstancias del desarrollo latinoamericano, que exige grandes obras de rendimiento indirecto o a largo plazo, como son caminos, puertos, plantas hidroeléctricas, etc., y por las cuales los tan mentados inversionistas privados no se interesan. Los latinoamericanos han probado ser en el último tiempo excelentes deudores. Hasta 1955 el Banco Internacional había prestado a doce países latinoamericanos 642 millones de dólares, y el Eximbank, de 1934 a 1955, les ha prestado a casi todos los del continente por un total de 2.500 millones, y ninguna de las dos instituciones ha tenido nunca un deudor moroso en América Latina.

Mas eso no es todo, pues existen otras formas de cooperación económica tan importantes por lo menos como los préstamos de los bancos internacionales y los planes norteamericanos de ayuda económica al exterior. Son algunas de las enumeradas en el temario de la Conferencia Económica que debería reunirse pronto en Buenos Aires. Tales son, entre otras, la fijación de precios estables y alentadores para las materias primas de cuya exportación viven los países latinoamericanos. Se había llegado, por ejemplo, bajo el gobierno de Roosevelt, a un acuerdo internacional cafetalero que contribuyó poderosamente a regularizar la vida económica de doce países latinoamericanos exportadores de café. Ahora Estados Unidos se niega a seguir participando en ese acuerdo. Los países productores de algodón de América Latina, México y Perú especialmente, ven cómo Estados Unidos está vendiendo algodón de sus excedentes agrícolas a un precio inferior al internacional en forma que constituye un verdadero dumping para ellos y tampoco es-

tán muy contentos (*). Por su lado también, los países exportadores de metales y minerales se quejan de las fluctuaciones de precios que tienen en constante zozobra a sus economías. Si durante la guerra se han podido estabilizar los precios para una obra de destrucción, ¿por qué no se podría hacer un esfuerzo semejante para construir un Nuevo Mundo menos pobre y más feliz?

Pero para eso existen ya los instrumentos y no había para qué crear una nueva Comisión. Ella no hace ninguna falta si es que se tiene seriamente la intención de abordar el problema. Si se le quiere eludir o, como se dice gráfica y vulgarmente, "emborrachar la perdiz", la Comisión llega a punto y pronto comenzará a producir abundantes subcomisiones, con sus respectivos informes. Va a ser algo muy bonito, pero con eso no se va a adelantar un paso.

Los que de verdad han obtenido un éxito notable en Panamá han sido los dirigentes del Partido Republicano de Estados Unidos que podrán mostrar a sus electores la unánime reunión de mandatarios del continente como una muestra brillante del éxito de la política latinoamericana del presidente Eisen-

(*) El del algodón es un caso típico de "dumping". La C. C. C. (Commodity Credit Corporation) organismo fiscal norteamericano, ha llegado a acumular 6.700.000 balas de algodón, compradas a los agricultores de Estados Unidos al precio de 31,50 centavos de dólar la libra, para mantener los precios agrícolas a un nivel satisfactorio para la economía norteamericana. Ahora las ha estado vendiendo a 25,50 centavos la libra dentro del programa de ventas de excedentes agropecuarios, precio inferior al que en el mercado internacional se paga por "la libre empresa" de acuerdo con la ley de la oferta y la demanda. Estas ventas, como todas las de excedentes agropecuarios, resultan muy ventajosas para el país favorecido como comprador —y Chile ha estado entre éstos, últimamente— pero, por un lado, se prestan para ser utilizadas como arma política por el gobierno vendedor, que favorece con ellas a quien le parece bien, y, por otro lado, constituyen una "agresión económica" contra los países exportadores de los productos que el gobierno de Estados Unidos vende a bajo precio y con facilidades que convierten la venta en un acto de liberalidad. Las intenciones pueden ser excelentes, pero, objetivamente, se ha introducido un nuevo elemento perturbador en las relaciones interamericanas.

hower. El ciudadano corriente de Estados Unidos, que, por desgracia, se preocupa tan poco de lo que realmente ocurre en el hemisferio, ha podido creer, con toda la publicidad que los diarios de su país le han dado a la reunión de Panamá, que los mejores tiempos

de la Buena Vecindad han sido superados. Con eso se les quita una bandera electoral a los demócratas, aunque hasta la revista "Visión" tenga que hacer entre tanto una encuesta sobre "¿Por qué está perdiendo (Estados Unidos) simpatías en el continente?"

UN ESTUDIO SOBRE EL DESARROLLO ECONOMICO DE CHILE

Justo en los instantes en que arrecia el interés del público por los problemas económicos, el Instituto de Economía de la Universidad de Chile anuncia un estudio sobre el desarrollo económico de nuestro país desde 1940. Se han recopilado informaciones muy amplias, a algunas no conocidas antes.

La obra consta de once capítulos y de dos partes: la primera trata de los aspectos generales de la economía, en su conjunto; la segunda se refiere a los sectores principales de la economía. De los cinco capítulos que comprende la primera parte, el inicial constituye un resumen de las conclusiones a que se llega en los restantes y analiza la política corriente y a las perspectivas. Los capítulos se-

gundo y tercero tratan de los diversos aspectos de la inflación chilena y el papel del sistema bancario y monetario. El cuarto analiza el comercio exterior y, el quinto, la importancia de la población y la educación como un recurso en el desarrollo económico.

En la segunda parte, que consiste de seis capítulos, se examinan en detalle la agricultura y la pesca, incluyendo el uso de la tierra y el Plan de Desarrollo Agrícola y de Transportes; la industria, con un análisis de los niveles de productividad y la concentración industrial; la minería; el papel de la energía y los combustibles; el transporte; y las finanzas públicas, su orientación y tendencias.

ORIENTACION DEL EPISCOPADO ARGENTINO SOBRE ACTIVIDADES EN EL CAMPO DE LA POLITICA

"La Iglesia no podría ligarse a la actividad de ningún partido.

Sin embargo, esto no significa, en ningún modo, que la Iglesia, en defensa de sus derechos y libertades y en cumplimiento de su misión de penetrar y transformar la vida de los hombres y de las instituciones, con el fermento evangélico, aspire a organizar y disponer de un partido político, como instrumento, para poder conseguir mejor sus finalidades.

La Iglesia, al contrario, se niega a asumir las responsabilidades políticas realizadas por sus mismos hijos, cuando ellos, haciendo uso de legítimos derechos y cumplimiento, en el orden civil, deberes irrenunciables para con la Patria y para con la Iglesia, se organizan políticamente.

Del entonces Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado y hoy S. Pontífice Pío XII, son las siguientes palabras escritas el 1º de junio de 1934 al Sr. Nuncio Apostólico de Chile: "Es evidente que la Iglesia no podría ligarse a la actividad de un partido político sin comprometer su carácter sobrenatural y la universalidad de su misión". Estas palabras son más que suficientes para dejar bien establecido que la Iglesia no podrá jamás aceptar la responsabilidad de las actividades políticas organizadas de los católicos que, en ellas, deben obrar con autonomía y responsabilidad propias.

Esta doctrina, expuesta con tanta claridad como profundidad por el Emmo. Sr. Cardenal Pacelli, hoy Sumo Pontífice gloriosamente reinante, es la reiteración de la doctrina expuesta por León XIII, Pío X, Benedito XV, Pío XI y que S. S. Pío XII ha reafirmado en numerosas oportunidades que no necesitamos repetir.

Por lo demás, el prejuicio que atribuye a la Iglesia el intento de utilizar partidos políticos de tendencia e inspiración cristiana para intervenir, fuera de su finalidad espiritual, en el orden temporal, es grosero e inadmisibles para quienes tengan nociones siquiera elementales sobre la constitución de la Iglesia y su misión y finalidad espirituales.

La Iglesia, pues, permanece fuera y por encima de todo partido político y de sus diferencias y luchas estrictamente políticas.

"No se puede negar al Obispo y al Párroco el derecho de tener como ciudadanos privados, opiniones y preferencias políticas propias, siempre que estén conformes con los dictámenes de la recta conciencia y con los intereses religiosos. Pero es asimismo evidente que, en cuanto Obispos y Párrocos, deberán mantenerse completamente ajenos a las

luchas de partidos, por encima de toda rivalidad meramente política". (Pío XI, 2-X-1922).

Ni se podrá, pues, hablar de "partido católico", porque católico significa "universal" y partido es restricción, aún tratándose de partidos compuestos por ciudadanos católicos o de inspiración cristiana: lo cual quiere decir que la religión no podrá tomarse como bandera de diferenciación política.

Y debemos añadir también, que ningún partido político de tendencia o inspiración cristianas tiene derecho a monopolizar el voto de los católicos, ya que "la Iglesia no reprobaba un partido cuando su programa y su actividad política nada contiene que esté en contra de los principios de la religión y moral cristianas". (Ibidem) Pudiendo por tanto, coexistir varios partidos en los que los católicos pueden militar libremente.

La acción esencial de la Iglesia es su acción apostólica que Ella dirige siempre, asumiendo íntegra y exclusivamente su responsabilidad. No podría ser de otra manera, pues a Ella encomendó Jesucristo, su Divino Fundador, esa misión, confiándole todos los poderes y dándole todas las garantías para, asegurar la continuidad indeficiente de la misión que El mismo trajo y ejerció entre los hombres para su salvación.

Por eso, después de haber enseñado, de haber redimido a los hombres en la cruz, de haber instituido las fuentes de la gracia, y después de haber fundado la Iglesia sobre la roca de Pedro, con la Autoridad evidente e indiscutible del "Hijo de Dios vivo" resucitado; antes de volver al Padre, dijo al Colegio Apostólico presidido por Pedro: "Id y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado." (Mateo, C. 28, v. 19-20).

Esta Iglesia fundada por Jesucristo es el "Reino de Dios", que en su aspecto terreno, está destinada a llamar y acoger en su seno a todos los hombres, Jesucristo mismo instituyó, como autoridades de este Reino, a los Apóstoles presididos por Pedro.

Con la Jerarquía y el pueblo fiel N. Señor instituyó una verdadera sociedad visible a todos, pero con finalidad no política sino religiosa, destinada a continuar la aplicación de los frutos de la Redención.

La acción esencia de la Iglesia es, pues, su acción apostólica que Ella dirige asumiendo íntegra y exclusivamente su responsabilidad.

La Actividad de la Acción Católica como la de la Iglesia es absolutamente distinta de la actividad de los partidos políticos.

Siguese, pues, que siendo la actividad de la Acción Católica, actividad de la misma Iglesia Católica, es decir, de la Jerarquía y del laicado que colabora en su apostolado, bajo su dirección; tal actividad no deberá ni podrá confundirse con la actividad de la política de partidos.

Por eso, el Episcopado Argentino, en su Carta Pastoral con motivo de la fundación de la Acción Católica Argentina, expresó con todo acierto: "Declaramos solemnemente que la Acción Católica está fuera y por encima de los partidos políticos, lo mismo que la Iglesia Católica". (5-IV-31).

S. Santidad Pío XI confirmó con su augusta autoridad tal afirmación, en su carta autógrafa al Episcopado Argentino, al repetir que: "Mucho más se ha de cuidar que la Acción Católica no se entrometa en partidos políticos, dado que, por su misma naturaleza, ha de mantenerse ella del todo ajena a la división de los partidos civiles". (4-II-1931).

La unidad de los católicos en el campo político.

No hay duda que la doctrina católica prepara a los hombres para poder cumplir recta y acertadamente con los múltiples deberes de la vida social. No solamente la luz de la doctrina, sino también la educación de la voluntad, en el cumplimiento de sus deberes y en el ejercicio de las virtudes morales con la ayuda de la gracia, los predispone a afrontar los problemas de la vida económica y política con elementos indispensables para su solución.

Pero la Iglesia que forma las conciencias y cultiva las virtudes morales para la vida privada y pública, no puede ni pretende señalar las soluciones prácticas de los casos contingentes y concretos, en los campos de la economía y la política.

Esta tarea destinada al bien de la Sociedad civil, corresponde a los ciudadanos como tales, y por tanto, también a los ciudadanos católicos que tienen, si cabe, mayor obligación con la Sociedad civil en que viven, por el deber de caridad que los urge a trabajar por el bien común.

Pero en este noble campo de trabajos y de afanes, la investigación es necesaria, y no siempre fácil; las conclusiones y determinaciones a tomar suponen apreciaciones de hechos y elecciones de medios y métodos, en que se ofrecen diversas y múltiples soluciones y en que opiniones dispares y simultáneas se disputan una preeminencia discutible.

No hay una sola ruta a seguir que se imponga con evidencia, en problemas cuya so-

lución depende, muchas veces, de circunstancias nacionales y a veces extranacionales.

En el campo de la política más que natural y conveniente, la multiplicidad de partidos es necesaria.

De la confrontación de opiniones, y de la crítica objetiva de sistemas que a veces, puede llevar hasta la polémica ardiente, siempre surge la luz: y la lucha de partidos, cuando es fruto de noble emulación para el mejor servicio del país, redundando en bien público y evita muchos males.

Ya lo hemos dicho, pero necesitamos repetirlo, que: "Nada prohíbe que los católicos individualmente formen parte de partidos, cuyo programa y cuyas actividades no tengan nada contrario a las leyes de Dios y de la Iglesia". (Pío XI, Carta al Card. Segura).

Porque "la Iglesia no podría ligarse a la actividad de un partido político sin comprometer su carácter sobrenatural y la universalidad de su misión" —escribía el Emmo. Cardenal Sr. Pacelli en el documento ya citado— "Los católicos pueden inscribirse y militar en aquellos partidos y dar el voto a aquellos candidatos, que ofrezcan seguras garantías para el respeto de la Religión, de la Iglesia Católica, de su doctrina y de sus derechos". (Ibidem).

Quedarían así a salvo "la libertad de los católicos", que les corresponde como a ciudadanos, de elegir o constituir particulares agrupaciones políticas y militar en ellas; y "la independencia de la Iglesia" ante la política simplemente de partidos.

La unidad de los católicos en política no puede significar "el partido único" para los mismos.

Los católicos, pues, tienen libertad para elegir el partido de sus preferencias entre los ya existentes, en las condiciones señaladas por S. S. Pío XI y S. S. Pío XII; o entre los que pueden surgir por el esfuerzo de sus hermanos en la Fe.

No pretendemos, pues, señalar como meta de los esfuerzos organizativos de los católicos, en el campo político, "el llegar al partido único" para los mismos.

La Iglesia no tiene un partido político, que responda exclusivamente a sus orientaciones, o que actúe su doctrina, en el campo político en ninguna parte del mundo; ni permitirá que partido alguno se presente como tal llenando esa función hipotética.

La Iglesia busca siempre el bien de la polis, en un sentido más amplio y más profundo de política, que es el bien de la comunidad; a sus hijos, que son ciudadanos de

la Sociedad civil, corresponde afrontar la difícil y noble tarea, dentro de los partidos políticos, de investigar y aplicar principios, en casos concretos y singulares en que caben las disensiones y las opiniones, en la búsqueda de la verdad para el bien común.

Entonces ¿qué significa la unión de los católicos en el terreno político?

Son luminosas y orientadoras, a este respecto, las palabras del entonces Emmo. Cardenal Pacelli, y hoy Sumo Pontífice gloriosamente reinante, escritas en el documento ya citado (Carta al Nuncio en Chile, en 1934). "Es obligación de todos los fieles, aunque militen en diversos partidos, no sólo de conservar siempre para todos, especialmente para con los hermanos en la Fe, aquella caridad que es como el distintivo de los cristianos; sino también de anteponer siempre los supremos intereses de la Religión a los del propio partido y estar siempre prontos a la obediencia de sus Pastores cuando en circunstancias especiales los llaman a unirse para la defensa de los principios superiores."

Trabajar por la unión de los católicos es trabajar por el bien espiritual del pueblo que no puede estar separado de la justicia y de la paz social. La división de los católicos en el terreno político podría ser en detrimento de la unidad superior de la Fe, de la Caridad y de la Obediencia impuesta por la disciplina de la Iglesia, cuando el bien común exige la necesaria actividad de todos los católicos en el terreno social.

Lo que pide pues, la Iglesia a todos los católicos, no es que militen en un solo partido, sino que guarden siempre para todos, especialmente para sus hermanos en la Fe, la Caridad que es el distintivo de los cristianos ante el mundo, como signo de la unidad.

Ahora bien, esta unidad en la Fe y en la Caridad, exige, según las enseñanzas de la Santa Sede, como obligación para todos los católicos, el "anteponer siempre los supremos intereses de la Religión a los del propio partido": en una palabra anteponer los derechos y las libertades y su fundamento racional, que son los principios del derecho natural.

La Iglesia tiene una verdad que enseñar y defender; ésa es su misión: misión de la Jerarquía que deben secundar, con todas sus fuerzas, sacerdotes y fieles, so pena de traicionar su misma fe.

Bástenos señalar ahora la verdad sobre la persona humana, sobre la familia, el trabajo, el derecho de propiedad, las relaciones

entre la Iglesia y el Estado, el derecho de las familias católicas y de la Iglesia a la enseñanza religiosa de sus hijos. ¿Cómo podrían los católicos, sin faltar a sus deberes, posponer esta verdad fundamental y permanente de la Iglesia a los intereses contingentes de los partidos?

Ya sabemos que estas afirmaciones encontrarán contradicción en personas y partidos; pero sabemos también que las razones de tales contradicciones son posiciones ideológicas que implican la negación de la realidad de Dios, de la divinidad de Jesucristo y, en consecuencia, de los caracteres esenciales constitutivos de su Iglesia.

Pero nos interesa que ellos conozcan esta posición de la Iglesia que deben también ser propia de sus hijos, los católicos que tienen conciencia de sus deberes.

Nos interesa, sobre todo, que las conozcan, las mediten, las comprendan y practiquen los católicos para bien de la Iglesia y del país.

Unidad por razón de principios superiores bajo la dirección de los Pastores.

La defensa de tales supremos intereses de la Religión y que coinciden con las exigencias del bien común, pertenecen, pues, según estas enseñanzas de la Santa Sede, a los Pastores, es decir, en primer término, al Romano Pontífice, Vicario de Jesucristo y Maestro infalible de la verdad católica, y, bajo su dirección y unidos a El, también a los Obispos, quienes "están puestos por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios" (Hechos, Cap. XX, v. 28).

¿A quiénes correspondería si no a los Obispos, el derecho y el deber de intervenir, cuando sea necesario hacer un llamado a la unión de todos los católicos, para, que, dejadas de lado las divergencias políticas, se unan en defensa de los derechos amenazados de la Iglesia?

Es evidente que, en tal caso, no harían ellos política de partidos: se trataría en realidad, de posponer todo lo propio de los diferentes partidos, es decir, "toda divergencia política", para unirse en la defensa de la doctrina, de los derechos y libertades amenazados de la Iglesia, bajo la dirección, no de un partido político, sino de los Obispos, a quienes corresponde la defensa de la doctrina Católica.

Se trataría, pues, de la unión de los católicos como tales, y no como miembros de un partido determinado, para la defensa de la doctrina católica, cuando lo exige el bien común: lo cual no corresponde hacerlo a nin-

gún partido político, sino a la Autoridad Jerárquica de la Iglesia a quien corresponde llamar a la unidad obligatoria, cuando ello es necesario.

Comprendemos bien que para actuar tales orientaciones es necesaria la formación sólida, no solamente religiosa de nuestros católicos, sino también su formación social y cívica, de las cuales depende la comprensión de nuestras afirmaciones y enseñanzas.

Estamos lejos aún de la realización de esta tarea en la amplitud y profundidad que exigen las circunstancias. Pero cumplimos

con el deber de señalar tan noble finalidad a las almas emprendedoras, a las que no arredran las dificultades.

Lo cierto es que cuando los católicos, conscientes de sus deberes por una formación completa religiosa, social y cívica, se muestren unidos en la decisión de defender sus principios religiosos, los partidos políticos evitarán el incluir, en sus programas, puntos inaceptables para los católicos, si les interesa solicitar sus votos."

Buenos Aires, en el día 10 de noviembre de 1955.

DOS SEMANAS DE ARTE

LA OPERA DE PEKIN

Inucitado interés despertó la venida a Chile del Teatro Clásico Chino, considerado uno de los espectáculos más extraordinarios de hoy día. La prensa extranjera y chilena lo calificó como: "El mejor teatro del mundo"; "Una inolvidable victoria del Arte"; "El nacimiento de un arte nuevo"; "El espectáculo que exalta a los espectadores hasta los límites de la locura".

Después de asistir a dos de sus funciones me puse a reflexionar sobre el alcance de tales expresiones. En primer lugar la función ofrecía un programa anacrónico. Junto a obras antiguas poéticas e interesantes insertaba danzas contemporáneas que tenían muy poco de danza; una soprano de segundo orden cantando: "Los copihues rojos" y unos números de orquesta que sólo satisfacía la curiosidad. ¿Por qué mezclar a las clásicas óperas chinas números de relleno al estilo de un mal programa de una escuela secundaria? Si el teatro chino tiene siglos de existencia ¿cómo no va a poseer en su repertorio obras para completar tres funciones diferentes? Quizás los chinos quisieron mostrar todo lo que existía hoy en los carteles, pero al hacerlo nos dieron una idea pobre de estos espectáculos y la función perdió calidad artística. La "Danza de las cintas coloradas", por ejemplo, no consistía más que en un movimiento rítmico de largas huinchas rojas sostenidas por chinitos sonrientes. No se podía calificar a eso de una danza, más bien pertenecía a un número de una revista de gimnasia. Pretendían. Quizás con esto, demostrarnos lo feliz que se siente la juventud bajo el símbolo rojo. Infantil y absurda forma de probarlo y fuera del mundo del arte. Lo mismo podríamos agregar sobre "Lotus" que presenta un vestuario y escenografía de pésimo gusto y que no tenía coreografía alguna. No podemos comparar ninguno de estos ballets a los que estamos acostumbrados a ver y sin embargo son contemporáneos y tratan de imitarlos. La soprano y el flautista como solistas tampoco son ubicables dentro de este programa. Como lo afirmábamos anteriormente lo esencial de un programa es que tenga unidad y estilo.

Pero descartemos estos números de relleno —que formaban la mitad del programa— y de los cuales es mejor no continuar hablando y dediquemos nuestra atención al verdadero teatro chino. No hay duda que este teatro —a pesar de carecer de iluminación y escenografía— presenta interés. Sus obras legendarias, sobretodo, tienen poesía y un arcaísmo que como todo lo viejo despierta nues-

tra curiosidad. Es un teatro totalmente diferente al nuestro: lento, simbólico, en que la mímica tiene una importancia primordial y la palabra es secundaria. Demuestra en este sentido una etapa de evolución anterior a la nuestra, antes del racionalismo. No es un teatro del lenguaje sino un teatro de la expresión y en ese sentido ha llegado a un grado de refinamiento inigualable. Es realmente extraordinario y eso que nosotros no podemos apreciar sus sutiles símbolos. Su mundo es otro mundo que el nuestro. Pero, ¿por qué este teatro permaneció en esta etapa y no continuó su evolución? Quizás el asiático siente el pudor del lenguaje y prefiere permanecer en el simbolismo del gesto, menos directo y claro que la palabra y en otro sentido tanto más amplio y sugestivo. No trataremos de indagar más, ¡quién sabe a qué oscuros y heterogéneos motivos obedece!

El argumento de estas obras se basa en antiguas leyendas guerreras o de amor. No nos sentimos especialmente conquistados por el tema, toda nuestra atención está concentrada en los movimientos, en el colorido, y lujo del vestuario. Pero qué lentitud, qué monotonía musical, qué repetición exasperante de movimientos. Después que hemos satisfecho nuestra curiosidad continuamos contemplando los mismos trajes, oyendo la misma música, presenciando los mismos saltos acrobáticos. Es un teatro demasiado alejado de nosotros demasiado refinado en su primitivismo para que podamos emocionarnos. Decir que este teatro exalta a espectadores europeos o americanos hasta los límites de la locura es carecer de todo sentido de las proporciones.

Las óperas de más vuelo artístico son: "Disturbio en el reino de los cielos", "Los adioses de la favorita", "El brazalete de Jade", y "La encrucijada de los tres caminos". "Disturbio en el reino de los cielos" es la obra más completa, contiene gran riqueza pantomímica, colorido y dinamismo. Wang-Ming-chung es un mimo extraordinario especialmente facial que realiza los gestos y expresiones más inesperadas. Sin embargo "Los adioses de la favorita" y "El brazalete de Jade" son más poéticas y finas, aunque esta última es lenta y repetida. "La encrucijada de los tres caminos" presenta otra clase de pantomima más estilizada, pero también interesante. Tampoco podemos dejar, por último, de mencionar "El río de otoño" que mezcla con acierto lo cómico y sentimental. Al contemplar estas obras pensamos en cómo agradarían a los niños, en cómo se divertirían con el colorido de sus extraños trajes o con sus saltos acrobáticos. Pero a un adulto, a un obrero,

a un empleado de clase media no puede satisfacerlo. Nuestro teatro está a siglos de distancia de éste y aunque no posea la finura de algunas de sus expresiones, su lenguaje, su música, su escenografía, su iluminación le llevan una superioridad demasiado notoria.

La única pieza contemporánea que presentó el teatro Chino fue del autor Heu Chu-Hua. Es una ópera al estilo clásico que tiene mucha semejanza coreográfica a "Disturbio en el reino de los cielos" sin el argumento legendario poético de ésta. En realidad después de haber contemplado el teatro antiguo chino esta obra nos parece una simple parodia. Ni en el argumento, ni en el ves-

tuario, ofrece originalidad. ¿Qué objeto tiene, entonces? Creíamos que este autor presentaría algo de la China actual: sus anhelos, sus problemas, sus decepciones. Pero nada. Una obra carente del interés arcaico de las demás, y sin el soplo vital de una China nueva. Si esto es el único ejemplar de teatro actual que poseen significa que el teatro chino ha muerto. Subsiste el interés por el espectáculo, pero no el espíritu creador, que percibe y capta, símbolo de un pueblo en pleno apogeo, o por lo menos, de un pueblo que vive su momento histórico.

M. E.

EL TRABAJO Y LA VIDA

En el seno de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), de filiación anarquista, se han hecho presentes tendencias destinadas a considerar la situación actual en forma diferente de la clásica dentro del anarquismo. Se han propiciado "establecer contactos con todas las fuerzas socialistas críticas y libres para facilitar una discusión ideológica sin doctrinarismo excesivo.

El carácter antitotalitario es de todos mantenido.

* * *

Serafino Romualdi, Secretario Adjunto de la ORIT y representante interamericano de la AFL-CIO hizo un viaje por Guatemala, ha rendido un informe en virtud del cual se deja constancia de que, a pesar de ciertas mejoras introducidas en el orden político, respecto de los primeros tiempos después de la caída de Arbenz, que las reformas del Código del Trabajo dictadas restringen notoriamente las posibilidades del movimiento sindical.

La 39ª sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo acordó que los "empleadores comunistas tendrán en ella el carácter de adjuntos", lo que significa que votarán sólo como suplentes de los titulares.

* * *

En el Africa Occidental francesa se constituyó una central obrera de filiación cristiana, ligada a la organización metropolitana.

* * *

"A partir de la publicación de esta ley, las asociaciones creadas para defender o representar total o parcialmente los intereses económicos o de clase (sea que porten el nombre de sindicatos, asociaciones obreras, patronales, corporativas), serán incorporadas a la Organización Sindical del Movimiento (Falange Española)" artículo 2º de la ley española sobre sindicatos, de 26 de enero de 1940, vigente.

EXPOSICION DE ARTE SACRO

Claudio y Vittorio di Girolamo

En un Vía Crucis lo mágico, maravilloso —punto vital del arte— está en que el Creador esté presente en la desolación: alegría en la tristeza. La Trinidad que con la muerte de la Segunda Persona vivifica al hombre.

Esta alegría está presente en el vía Crucis de Claudio di Girolamo. Hay una euforia, una destreza lineal que prima sobre el luto que constituye el fondo negro sobre el que se dibujan los sucesos de la Pasión.

Hay ideas interesantes: hallamos un acierto a la austeridad en los medios como expresión del tema.

También el empleo de idéntico formato sugiere a través de cada detalle de la Pasión, una como gran melodía que se resuelve en Gloria. Esta sugerencia se frustra, sin embargo, porque a diferencia de los cuadros de la vida de Cristo del DUCCIO de Buonisegna en las que se accionan las figuras de un retablo a otro (con una secuencia precursora del cine) y que le confiere al total de cuadros una unidad, no hay interés en pasar de una estación a la otra: cada composición es independiente.

Hay maestría de composición: hallamos la estación Nº III, la Nº VII, la IX y especialmente la XIII muy armadas en el cuadro superficie; también la XVI.

La potencia plástica, no obstante, está eclipsada por un sentimiento indeciso que produce un intento de simultaneidad espacial que no es franco, al compararla con la que lograron los pintores futuristas y cubistas. La mezcla de formas de un decidido naturalismo con tendencia a la copia virtuosa (y estática) con las que dan la multilateralidad espacial (dinámica), no logra ni lo uno ni lo otro. Mucho más que en el vía Crucis esta mezcla se logra en una figura de la Virgen sola dibujada con blancos y azules sobre un fondo turquesa: Es tal vez la obra más bella de la exposición.

(Caemos en la cuenta de la dificultad de expresión simultánea sin deformar las figuras. Aunque es de notar que Juan Gris una vez logró lo multilateral espacial con fragmentos de objetos claramente distinguibles e indeformados. Lo mismo algunos cuadros de Giacomo Balla. Y asimismo muchos otros pintores que con distintos métodos y resultados

dos pretendían conseguir la cuarta dimensión plástica). Pero tampoco podemos dejar de reconocer que Claudio di Girolamo a veces casi da con el truco; pensamos en la madona antes descrita y en la XIII estación.

Es interesante criticar este vía Crucis antes que nada, pues están evidentes la autodisciplina y estudios a que el artista se ha sometido; usando la misma melodía y el mismo acompañamiento forman un gran total desde donde cada cuadro debiera obtener su composición como parte, según hemos dicho arriba.

En suma: hay maestría plástica en algunas composiciones: adecuación al tema en la posesión del fondo por la figura.

Hay un acierto en la Alegría de la Tristeza —Luz sobre Tinieblas—, al escoger los medios de expresión blanco sobre negro.

Y hay buenas intenciones al utilizar medios espaciales contemporáneos aunque no estén plenamente logrados en la obra.

Lo artístico que nos cautiva está más distante en el resto de las obras de Claudio di Girolamo. Mas que juego sabio y profundo hay destreza caligráfica en sus dibujos. En los dos paneles, uno para la Última Cena y otro para la Crucifixión en que hay más estudio, es aparente la sobriedad y el mayor impacto poético plástico.

Vittorio di Girolamo tiene una serie de cuadros que aluden a la Creación del hombre y la mujer y a la caída en el pecado original. Se presente la fidelidad del artista al argumento poético aunque esto no sea suficiente para alcanzar una plenitud plástica.

El artista parece más en su elemento con la arquitectura: hay planos y maquettes para una capillita en las que el esplendor de la pobreza no dejan lugar a ninguna duda: es exacta.

No podemos dejar de manifestar nuestra admiración ante la valentía de un artista contemporáneo que aborda el arte sacro. Pensamos en los espíritus que, sin querer comprometerse, sin querer ser plenamente comprendidos y tildados hasta de mediocres, se encierran en sus torres de marfil posponiendo enfrentarse con la verdadera realidad.

Fernando Murtinho Larrain

EL LIBRO EUROPEO

CUADERNOS del Congreso por la Libertad de la Cultura.— Julio-Agosto 1956.— N° 19, extraordinario dedicado a la Cultura Latinoamericana.— 260 páginas.

Hemos recibido el número 19, extraordinario, de los Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura correspondiente a los meses de Julio y Agosto. Está íntegramente dedicado a la cultura latinoamericana y pretende presentar un panorama general de ella incluyendo las letras, bellas artes y ciencias.

Han tomado parte en este esfuerzo numerosos nombres de fama continental y mundial. Eduardo Santos hace la presentación de la revista. Francisco Romero escribe sobre *Las Corrientes Filosóficas en el Siglo XX*. Roberto F. Giusti comenta la *Influencia Occidental y Obra de Creación Latinoamericana*. Amanda Labarca presenta un estudio sobre *La Educación en la América Latina*. Luis Alberto Sánchez habla acerca de *La Universidad*. Gabriela Mistral hace una exposición de la *Imagen y Palabra en la América Latina*. Acerca de *Las Letras*, escriben Luis E. Valcel; Germán Arciniegas; Arturo Torres; Julio César Jobet y otros. El tema de las *Bellas Artes* es abordado, entre otros autores de renombre, por F. Cossio del Pomar, Domingo Santa Cruz, Angel Guido.

Muchos son los nombres de relieve que se han aunado con el propósito de formular una síntesis cultural de hispanoamérica. Por problemas de espacio, nos sería imposible comentar todos estos interesantes artículos separadamente. Trataremos entonces de obtener, a nuestra vez, una visión sintética de esta síntesis cultural de nuestro continente.

Hay una preocupación que corre a lo largo de todo este número de CUADERNOS y que auna a todos sus colaboradores: el progreso. Cada uno dentro de su especialidad, trata de resolver la misma cuestión: ¿Progresamos? ¿Cuánto? ¿Por qué no más? ¿Qué lo impide? ¿Por qué ellos más que nosotros? ¿Qué nos falta? ¿Con qué contamos?

Luego vienen los planteamientos, las estadísticas las más o menos rencorosas miradas hacia nuestra historia, y las soluciones: Las naciones americanas deben conservar su personalidad, la uniformidad monótona las esterilizaría. Las naciones americanas no son, entre sí, tan extranjeras como las naciones de otros países: deben unirse. Las naciones americanas deben atender a su innegable hispanidad si desean seguir ascendiendo hacia la madurez y plenitud que les reserva la Historia. El porvenir de las naciones americanas está en una incorporación a las corrientes culturales francesas e italianas, fuera del campo de acción de las fuerzas conservadoras y tradicionalistas, contrarias al pensamiento libre.

Regionalismo o universalismo de nuestra

cultura. Hispanismo o antihispanismo. Catolicismo o pensamiento libre. La falta de peso de la cultura hispanoamericana en el concierto mundial, preocupa a los colaboradores de los CUADERNOS del Congreso por la Libertad de la Cultura. Unos aseguran que nos merecemos un lugar más destacado; otros buscan las causas de un presunto estancamiento.

En nuestras manos de lectores comunes y corrientes queda la duda, la confusión, la admiración a veces, pero, sobre todo, y debemos decirlo: la desconfianza ante este esfuerzo. ¿Por qué? ¿Acaso nos atreveríamos a desconfiar de algunos de estos nombres prestigiosos? Ciertamente que no. Les tenemos gran respeto como artistas y como eruditos. Nuestra desconfianza ha sido producida, no por las personas, sino por el conjunto de la obra. Dudamos de los frutos que pueda producir la hilvanación de un medio ciento de opiniones talentosas. Nos atrevemos a insistir: no dudamos de los talentos; dudamos de esta hilvanación. Los congresos, las organizaciones pro paz, pro cultura, pro libertad, pro arte, o anti tal o cual credo, han tenido una historia macilenta en nuestro siglo. Las conocemos por sus frutos. No es que nos hayamos convertido en furibundos individualistas. No. Es que estamos presintiendo que esa Comunidad —la que da frutos llenos—, no se logra mediante un proceso de hilvanación; ni se logra mediante manifiestos excelso. Parece que existe otra relación entre los individuos, más subterránea, más balbuceante. Una relación que comunica más en virtud de un desamparo vital que en virtud de una certera erudición; unión basada en la invalidez más que en la eficacia del método. Entre el siglo pasado y el actual parece correr un temblor que amenaza, cada vez más, con requebrajar la armadura con que el hombre cubrió su pobre humanidad. Cada nueva organización surgida de aquél espíritu, recibe el impacto de esta desconfianza nueva que parece decirle: "No estrecharé tu mano hasta no oír el lamento de tus ojos ciegos".

José Manuel Vergara.

EL LIBRO CHILENO

RIED (Alberto).— *El Mar Trajo mi Sangre*.— Editorial Del Pacífico, 1956.— 13 x 18,5.— 377 págs.— Prólogo de Angel Cruchaga Santa María.

Presentamos ahora un relato autobiográfico multilateral. Comienzan las memorias con la niñez del autor transcurrida en la casona familiar, zurcada por el estrépito político del 91. Su abuelo Waldo Silva fue uno de los promotores de ese movimiento revolucionario. Luego pasamos a la vida del colegial que se inicia con la siguiente estrofa de Bartrina:

Sólo la ciencia a mi ansiedad responde
Y por la ciencia sé,
Que no existe ese Dios que siempre esconde
El último por qué...

Leemos en estas páginas frases plenas de admiración para el profesorado germano y positivista del Liceo de Aplicación, salpicadas con divertidas anécdotas escolares, el autor ya se dibuja a sí mismo como un artista en ciernes. Por esa época surge también la silueta eclesiástica, enfocada por Ried como una suerte de cuervo negro y torpe, empeñado en hermanar el adelanto científico con la ceguera dogmática, sin lograrlo, claro está, lo que sería considerado como una vergonzosa derrota de estos religiosos. Vemos en este capítulo, tratado con harta gracia, las semillas de las cuales habría de brotar toda esa gloriosa seguridad, ese desmesurado optimismo que el autor pone en cada uno de sus hechos o de sus obras. Esta visión nos ha llegado a asombrar. Todos los amigos del autor reciben adjetivos que fluctúan entre genial y talentoso. Los movimientos artísticos en que tomó parte se agrandan, a sus ojos, hasta llegar a ser ejes de cósmica importancia. Nosotros, los lectores, nadamos en este plano heroico y, de cuando en cuando emergemos de esta atmósfera condecorada para preguntarnos: ¿Será verdad tanto talento? Miramos a nuestro alrededor, comparamos, constatamos la miseria, la incertidumbre, la flaqueza de este mundo y, curiosos, aunque ya medio sonrientes, nos volvemos a sumergir en el épico oleaje de **EL MAR TRAJO MI SANGRE**.

El capítulo III de la obra, **LOS POTROS DEL GUAICO**, nos entrega una acción campesina, bien escrita, fuerte, graciosa, llena de carne y color y tierra. Sin duda alguna, para nosotros, esto es lo mejor del libro junto con el capítulo que sigue: **LA GRAN HUELGA Y EL TERREMOTO**. En todas estas páginas encontramos lo que escasea en el resto de la obra: carne que sufre, hombres que se lamentan, agobio, sed, hambre, sueño, en fin toda esa grandiosa pequeñez de la existencia, infinitamente amable, mucho más amable que ese plano hinchado en que transcurre el resto de la trama.

Desde aquí, comienza una bulliciosa carrera hasta el final, una suerte de cortejo triunfal, en que todo es grande, portentoso, genial (todo aquello que no interrumpe el paso del desfile). Conocemos grandes hombres, grandes ciudades, grandes obras de arte, grandes gestos, gran bohemia que el autor va colgando en su pecho con la emoción arrebolada del general que luce sus medallas. De pronto, en medio de la heroica constelación, nos encontramos con algunas historias de rotitos chilenos que el autor conoció mientras era cónsul en Burdeos. Allí volvemos a percibir ese palpitante inconfundible de lo vivo, anhelante, misterioso aliento que sólo se entrega a la mano respetuosa y humilde, a la mano del artista. ¡Cómo agradecemos la historia de

esa monja mapuche que servía en un convento francés!

Ya después, ya no hay tregua. La adjetivación vuelve a ser omnipotente; el mundo se transforma en un Olimpo. Y es que nos acercamos al fin. El autor infla la membrana de la existencia, la agiganta, y la deja así, flotando, como un globo de gas desafiando a la infinitud: "Esta es mi gran vida".

La duda, que no ha tenido cabida en esta obra, nos pica a nosotros en el mentón.

José Manuel Vergara

EL LIBRO AMERICANO

MERTON (Thomas). — El Signo de Jonás. — Editorial Jackson, 1956. — 13,5 x 18,5. — 320 págs. — Edición especial para el Círculo Literario de Chile.

EL SIGNO DE JONAS es la lógica continuación de la primera obra de Merton, **LA MONTAÑA DE LOS SIETE CIRCULOS**. En esta, el autor nos relataba su vida en el mundo y su incorporación al monasterio trapense de Gethsemani (Kentucky). En el **SIGNO DE JONAS**, Thomas Merton nos entrega la historia de su vida monástica, desde el noviciado hasta su ordenación sacerdotal.

Hay autores que se toman la libertad de escribir un libro por el mero hecho de contar con una existencia azarosa, de aquellas que se llaman "ricas". Es muy posible que la tal existencia sea "rica", pero de allí a que la obra comparta esta riqueza, hay un abismo insalvable a todos menos al artista. El artista no necesita "haber vivido mucho"; él extrae su riqueza de otra bolsa.

La vida que nos muestra **LA MONTAÑA DE LOS SIETE CIRCULOS** es una de, estas ricas en experiencias; contiene un material inagotable, verdaderamente representativo de esta época multilateral y ciega de dinamismo. **EL SIGNO DE JONAS**, por el contrario nos dona el transcurrir rutinario, inmutable desde siglos, de un monje de la orden del Cister. Sin embargo, la tensión dramática, el suspense, y para qué hablar del lirismo, alcanzan en esta última obra una altura muy superior a la primera.

Parece como si el anonimato, la disciplina cotidiana y la ausencia de sensacionalismo fuesen elementos ineludibles a la calidad de las obras literarias. ¡Qué lección ésta para nuestros escritores, más aún, para nuestros poetas...!

En la lectura del **SIGNO DE JONAS** nos percatamos de un constante esfuerzo del autor por entregarnos (él la entregaba a Dios) su vida tal cual es. No hay intentos de agigantarse. No hay deseos de conquistar a un público. En la página 47, dice: "Estoy contento de que estas páginas me muestren tal y como soy: inquieto, lleno del murmullo de mis defectos y pasiones y con las heridas

abiertas de mi miseria. Me siento lleno de mi propio vacío". Thomas Merton ha perseguido la verdad de su vida, y la ha visto pobre, dividida, y voraz. Así nos la da: desnuda. Pero... ¿no es la humildad un ropaje? ¿No es el deseo de ser veraz como una corona? EL SIGNO DE JONAS se cubre con una belleza conmovedora y simple; una belleza como dada "por añadidura".

Finalmente, querríamos hacer notar un rasgo de esta obra que nos parece de singular importancia: la relación que existe entre el autor y su arte. En numerosas ocasiones se nos dice en EL SIGNO DE JONAS que este libro fue escrito como un acto de obediencia; y que, si no hubiese sido por este mandato, Thomas Merton no habría escrito ni una línea. Hay un desapego entre el artista y su arte. Hay una distancia en la que el autor se desgarró (hablando en idioma cristiano: se crucifica). Thomas Merton no escribe porque cree que su obra va a redimir al mundo. Escribe porque se lo exige un imperativo superior, que él cree venir directa-

mente de Dios. La obediencia a esta Voz es, para él, un deber de amor. Y el amor, para Thomas Merton, es la única posibilidad de redimir al mundo.

Esta actitud que vemos, con toda claridad, en EL SIGNO DE JONAS, no va en desmedro de la calidad artística de la obra. ¡La lamenta! El autor sabe que, en la medida que escribe mejor, mejor cumple con su Dios y más Lo ama. Se libera así al escritor de ese voraz apetito que siente por su obra; apetito que lo impulsa al apresuramiento, al descuido, al trato irrespetuoso de sus personajes. Esta posición de desapego, de escribir como si no se escribiera podríamos decir, parodiando a San Pablo, engendra una real libertad de la que surge la vida por sí sola, sin ayuda de recursos sin esfuerzos tecnicistas, sin autor casi... Porque el autor está con la mirada puesta en otro mundo; mirada de viajero. EL SIGNO DE JONAS no ha sido creado por un escritor, sino por un hijo de Dios que escribe.

José Manuel Vergara

LIBROS RECIBIDOS

AZOCAR (Rubén).— Gente en la Isla.— Editorial Zig-Zag, 1956, segunda edición.— 14,5 x 20,5.— 316 Págs.— Biblioteca de Novelistas.

SANCHEZ (Luis Alberto).— Historia General de América (dos tomos).— Ediciones Ercilla, 1956, sexta edición corregida y puesta al día.— 14,5 x 22,5.— Primer tomo: 529 Págs. Segundo tomo: 460 Págs.

CUADERNOS del Congreso por la Libertad de la Cultura.— Número 19, extraordinario, dedicado a la Cultura Latinoamericana.— Julio-Agosto 1956.— 19 x 26.— 260 Págs.

ESTUDIOS SOBRE EL COMUNISMO.— Año IV, Nº 13.— Julio-Septiembre 1956.— 25 x 18,5.— 144 Págs.

LIBRO EUROPEO

"ECLIPSE DE DIOS" por MARTIN BUBER.— Ediciones Galatea Nueva Visión. Buenos Aires. Agosto de 1955. 20 x 13, 124 Págs. Original en inglés "Eclipse or God". Traducción de Luis Fabricant.

El fenómeno más típico de la conciencia moderna es, sin duda, el de su actitud ante la noción de Dios. La frase de Nietzsche "Dios ha muerto" marca el principio y el fin de una evolución irrefrenable hacia el ateísmo. Nuestra época es atea. Es la época de los ídolos, de los mitos, pero, en ningún caso, la edad de Dios. Esta es, naturalmente, una simple manera de hablar porque no hay edad que, en algún sentido, no sea Dios, mas, en lo que se refiere a la conciencia humana, a la existencia, ésta ha abandonado todo principio trascendente. Por eso ha dicho Heidegger el concepto de Dios desde el domo del ser objetivo hacia la "inmanencia de la subjetividad."

En torno a ese hecho Martín Buber, el notable pensador judío, nos ha entregado un conjunto de estudios agrupados bajo un título significativo: "Eclipse de Dios."

En los dominios del espíritu humano desaparece la luz de la verdad. Queda solamente un vacío que, por extraña paradoja, sume al hombre en un proceso continuo de exteriorización, de pérdida insensible pero real de su intimidad.

Lo más recondito y privativo de la criatura queda sometido al esterilizador examen de los hombres, vale decir, la nadie, porque no existen los hombres sino el hombre, tal o cual.

De allí, de ese punto, parten las grandes tendencias culturales y sociales de hoy, "La mentira de las ideas elevadas" de que nos hablaba Marx es la denuncia, la develación, aparente o real, de los principios esenciales que regían la interioridad humana. Se ha destruido a muchos ídolos, es verdad, pero, también se ha destruido quizás por cuanto tiempo la vida del espíritu, o sea, su fe en el mundo metafísico.

Buber, ser religioso por excelencia, nos tra-za, con innegable profundidad, los rasgos

más significativos de ese eclipse de Dios, de esa hora de tinieblas, de desamparo, de confusión.

El hombre religioso está lleno de debilidades y angustias pero, en el fondo, es fuerte en su humildad, vive guiado por una razón de la sinrazón, es decir, por una razón que el hombre no penetra pero cuya vigencia presente.

El ateo, el incrédulo, el enemigo de la Luz, el hacedor de tinieblas, vive como un sonámbulo, moviéndose entre los símbolos vacíos de su locura.

Buber, entre otras cosas, habla de Religión y Ética.

Para Buber lo esencial es la relación de la criatura con Dios. Allí se afirma el carácter fundamentalmente revolucionario de la ética.

La moral, la ética, en general el conjunto de normas que nos legan la sociedad y la Religión no bastan para conformar la vida espiritual. El hombre debe "volver a forjar ese criterio en el fuego de su relación personal y esencial con el Absoluto" (Pág. 89). Se percibe aquí el concepto de la moralidad, principalmente, como una toma de responsabilidad ante Dios. En último término no es el sacerdote ni el medio, ni la nada que el hombre comunique por su boca lo que determina la conducta humana sino ese amor para con Dios, ese fuego que consume y renueva. En el corazón de la criatura, en el misterio intocable de su personalidad, Dios habla. Eso es la moral. Y la Palabra de Dios debe ser cumplida. Por eso a veces Dios manda oponerse real y verdaderamente a la tradición, a la forma espiritual de lo establecido. Y la moral común es reemplazada por una moral vivida más intensa y profundamente. El ejemplo más sublime de tal hecho es el Cristo, condenado por la ley antigua.

Este concepto es defendido vigorosamente por Buber y analizado desde el punto de vista de su surgimiento histórico y su justificación metafísica.

• Es una manera de preparar de nuevo el advenimiento del Reino, del Sol radiante del Espíritu.

VENDREDI

CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

AHUMADA 57 — CASILLA 3126 — TELEFONO 63121
SANTIAGO

UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL PUBLICO
PARA FACILITARLE LA ADQUISICION DE LOS
LIBROS DE SU PREFERENCIA

I.—Los socios de este Club adquieren en condiciones excepcionalmente favorables los libros que él distribuye.

II.—Los socios no contraen obligación de adquirir los libros distribuidos por este Club. Solamente se les envían aquellos que desean adquirir.

III.—Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por concepto de envío.

Pida informes y antecedentes enviando el siguiente cupón:

Señores
Club de Lectores Del Pacifico
Casilla 3126
Santiago

Nombre

Dirección

Localidad

.....
Firma

SANTIAGO ARCOS, COMUNISTA, MILLONARIO Y CALAVERA

por *Gabriel Sanhueza*

UNA VIDA tan curiosa y turbulenta, como la de Santiago Arcos, es difícil de biografiar. Sin embargo, esto se halla magníficamente logrado en el presente libro. Su autor, que durante años fuera el fino y sagaz editorialista de la revista *Topaze*, utilizó en su trabajo no sólo todos los documentos que era posible encontrar en

Chile, sino también los archivos de la casa de Mitre, en Buenos Aires. Esto hace que su obra sea, además de una entretendidísima biografía novelada, una verdadera reconstrucción histórica de los fundamentales e interesantes acontecimientos de mediados del siglo XIX \$ 800.

EL MAR TRAJÓ MI SANGRE

por *Alberto Ried*

LLENAS de encanto y sencillez —en el tono de una amigable conversación—, evocan estas memorias la creadora existencia de toda una generación de artistas. *Alberto Ried* perteneció al grupo de *Los Diez*, aquel talentoso conjunto de escritores, pintores, escultores y arquitectos que encabezara Pedro Prado. Preci-

samente, la azarosa vida de varios de estos, así como sus luchas por los ideales estéticos de su época, surgen una y otra vez en el libro, explicando y perfilando tanto su personalidad como la de los singulares tiempos que les tocó vivir \$ 800.

ECONOMÍA CHILENA

RUMBOS Y METAS

por *Carl Hudeczek*

GRAN PARTE de las obras que estudian la economía de una nación son excesivamente especializadas o, en su defecto, poco serias y completas. El presente libro soslaya admirablemente ambas deficiencias. Su autor, largo tiempo embajador de Austria en varios países europeos y americanos —entre ellos Chile—, así co-

mo gran especialista en los problemas económicos de todos estos, logró dar en esta obra una visión clara, concisa y panorámica de nuestra compleja economía, sin dejar, por ello, de satisfacer a quienes buscan datos y estadísticas que confirmen lo expuesto. \$ 600.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

por *San Ignacio de Loyola*

DESDE SU publicación en Roma, en 1548, la eficacia de esta obra para transformar honda y radicalmente al hombre, mostrándole su superior destino, ha sido reconocida no sólo por representantes de los más diversos credos, sino también por

las más variadas tendencias de la actual psicología. *Ignacio de Loyola* transcribió en este libro la rica experiencia de su propia aventura espiritual. Aparte de su alto fin, ello hace de esta obra un extraordinario documento humano \$ 500.

EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.

AHUMADA 57 — TELEFONO 63121 — CASILLA 3126

SANTIAGO DE CHILE

PRINTED IN CHILE

EJEMPLAR \$ 50.—

Talleres Editorial Del Pacífico S. A.

1º DE OCTUBRE DE 1956